

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

«EL SIGLO MÉDICO» EN 1885

(AÑO XXXII DE SU PUBLICACION)

EL SIGLO MÉDICO continuará siendo en el año 1885 lo que ha sido en su ya larga carrera profesional.

Desde 1834, en que vió la luz pública con el título de *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, ha conservado la existencia más lozana, cuidando siempre con exquisito esmero de recopilar en sus columnas cuantos progresos hace la Ciencia, defendiendo las doctrinas médicas más autorizadas y de más sólido fundamento, dando á conocer con puntualidad las novedades científicas y profesionales que ocurren, ocupándose en los asuntos de la profesion con el más vivo interes, velando incesantemente en su defensa, ventilando con oportunidad las graves cuestiones que á la clase conciernen, acumulando gran número de hechos prácticos de utilidad reconocida, publicando sin tardanza las leyes y disposiciones del Gobierno que tienen relacion con la Ciencia y las profesiones médicas, é informando de las vacantes que ocurren.

En período tan largo de tiempo se ha efectuado sucesivamente en Medicina una notable trasformacion, que EL SIGLO ha presenciado con ánimo desprevenido é imparcial, desechando toda preocupacion de escuela ó de secta, estimando lo bueno de la época, á par de lo que nos legaron los siglos, y favoreciendo con discrecion y templanza el movimiento progresivo que incesantemente se opera.

Así, enlazando lo actual con lo pasado, y manteniendo bien dispuesto el ánimo para aceptar los progresos ulteriores — que son como necesarios, dado el carácter de perfectibilidad propio de nuestra especie, — ve pasar los años sin envejecer, reflejando constantemente las fases todas de la Ciencia desde que empezó á publicarse, jóven siempre y con la experiencia y la madurez de juicio que dan los años.

Ha persistido con inquebrantable constancia, y persistirá en adelante, marchando con el siglo, como su nombre indica, y reflejando con clara luz las opiniones que durante él van sucediéndose. El celo, la puntualidad, la formalidad en todas nuestras relaciones, constituyen, por la fuerza del hábito y el sentimiento íntimo del propio deber, requisitos inherentes á nuestra condicion, de cuyo cumplimiento es segura prenda esa misma espléndida vida con que se ha dignado favorecernos constantemente la clase.

¿Necesitamos explicar más ámpliamente nuestros propósitos, ni hacer alguna otra profesion de fe? Creemos que no. En todo caso, nuestro programa es breve. Amor á la ciencia y á la profesion; libertad amplísima en el sano y legítimo sentido de esta palabra; exposicion sin trabas, pero digna, de nuestras opiniones; diligencia esmerada para consignar las ajenas; respeto á todas las creencias, mientras no menoscaben los fueros de la profesion ni la majestad de la ciencia; estimular cuanto sea posible al trabajo, y luchar sin tregua por conseguir el mejoramiento de todos los intereses de la clase y su brillo científico.

Publicando, en fin, una BIBLIOTECA ESCOGIDA, en la cual figuren los buenos libros que vean la luz fuera de España, y ofreciéndola á los suscritores *por menos del coste de la edicion*, nos hemos propuesto satisfacer cumplidamente todas sus necesidades científicas y literarias, evitándoles en este concepto todo otro gasto.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

(Véase la cuarta plana de esta cubierta)

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados. En ellas deben hacerse preferentemente las suscripciones.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Vino y Jarabe de Dusart

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr DUSART, sobre el fosfato de cal hanvenido á demostrar que léjos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicación de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las efeciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias. — **Dosis:** 2 á 6 cucharadas por día.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las princip. Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula*, etc. Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica
MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale
1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS
Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos*, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 Á 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los **CAJAS AZULES** 4 COLORES en rotulo de VERDADEROS en y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Las Grajeas de YODURO de HIERRO y de MANNA

de L. FOUCHER, de Orléans

Se disuelven inmediatamente en el estómago, y no son restringentes.

Deposito : Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas

Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso

Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos. Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera « obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y « principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. « Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los « mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que « han servido para todos los experimentos hechos en los « Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza « perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento « en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen « sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los « nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del « trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones « reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento « de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas « de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SÁVIA DE PINO MARÍTIMO (Jarabe y Pasta)

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vias respiratorias. Su acción se manifiesta particularmente en el catarro pulmonar crónico, facilita la expectoración, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las afecciones catarrales de la vejiga y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

Preparaciones de Pepsina

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris.

Nos conformamos exclusivamente á la formula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical son:

1^o Elixir digestivo de pepsina de Grimault preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2^o La Pepsina Grimault, en polvos que se prescribe á la dosis de un gramo, ántes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Las Corporaciones científicas. — Sesiones inaugurales. — La cuestión universitaria. — Otro proyecto de ley. — **Sección de Madrid:** Sobre el tratamiento de la polisarcia. — La cocaína en Oftalmología. — Revista de vacuna y viruela. — **Sección práctica:** Extracción de un cálculo uretral. — Gastralgia, dilatación del estómago, digestión laboriosa, empleo del jugo de la pancreatina. **Bibliografía:** Examen histórico-crítico de los sistemas médicos, por el Dr. D. Tomás Santero. — **Prensa médica:** Nacional: I. Pólipo faringo-cranéal. — *Extranjera:* II. Influencia de las variaciones de la composición centesimal del aire sobre la intensidad de los cambios respiratorios. — III. Tratamiento del catarro uterino. — IV. Algo sobre el contagio de la tuberculosis. — V. Infección purulenta de origen puerperal en el hombre. — VI. Nuevo procedimiento de paracentesis torácica. — **Sección oficial:** Montepío facultativo. — **Variedades.** — Una nota de Pasteur sobre la rabia. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónicas.** — **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LAS CORPORACIONES CIENTÍFICAS. — SESIONES INAUGURALES. — LA CUESTION UNIVERSITARIA. — OTRO PROYECTO DE LEY

Las Corporaciones científicas van celebrando sus sesiones literarias, aunque con visible flojedad y

FOLLETIN

VISITAS Á DOMICILIO

DON SERAFIN BUISEN

(DISTRACCIONES ELECTRO-TERÁPICAS)

IV

Buisen se extendió en una larga explicación sobre el empleo que hace de la electrolisis para el tratamiento del hidrocele.

Me habló de la acción química del galvanismo como punto de partida fundamental de su método, diferente de la acción térmica; de los casos de hidrocele que refiere la Ciencia tratados por la electricidad, desde Schuster en 1839 y Pechioli en 1841; de las variaciones hechas en su empleo, ya utilizando unos las corrientes continuas, ya otros las de inducción, ó ya introduciendo las agujas de diferente modo, etcétera, constituyendo todos estos procedimientos un primer período de evolución, durante el que se han cometido errores en el manejo y en la aplicación de dicho agente.

El método adoptado por el Sr. Buisen, y empleado con éxito en algunos enfermos de la Clínica del Sr. Rubio, del Hospital de la Princesa, consiste en introducir una sola aguja de acero en comunicación con uno de los dos polos de una pila, de que luego diré algo; el otro electrodo, rectangular, de ancha superficie, se mantiene aplicado por un ayudante á la parte superior é interna del muslo del mismo lado.

Las razones de introducir sólo una aguja son las de ser ménos fácil de herir el testículo, la inutilidad de introducir más de una bajo el punto de vista de la acción electrolítica, puesto que, de las leyes á que está sujeta la electrolisis, segun Faraday, se desprende que la cantidad de electrolito descompuesto (ó cuerpo sobre que obra la corriente) es proporcional á la cantidad de electricidad que ha recorrido el circuito en un tiempo dado, y no al reparto de aquélla en agujas distintas,

desaliento de socios y de público. Es verdaderamente incomprensible la falta de entusiasmo que se advierte de algunos años á esta parte en la vida de dichos Centros: aquellas sesiones calurosas de la antigua Academia Médico-Quirúrgica, en las que no se sabía qué admirar más, si la elocuencia de los oradores, la brillantez de sus debates ó la animación del público, han desaparecido hace años para no volver, y si se repara en que uno de los pocos síntomas de vida científica que dábamos era éste, se comprenderá con cuánto dolor advertimos su falta.

La Sociedad Ginecológica Española muestra en el año actual una tibieza desconocida en ella, y estamos esperando que el debate sobre la difteria, inaugurado por el Sr. Castillo de Piñeiro, anime á los socios con el fuego que requiere asunto tan interesante y de tan perentoria aplicación.

En la Academia Médico-Quirúrgica ha comen-

y tercero, á que es indiferente que se cierre el circuito exteriormente sobre la piel del muslo ó en la otra aguja dentro del hidrocele, puesto que la acción de los fenómenos electrolíticos es propia, exclusiva é inherente á cada uno de los polos.

Me enseñó la preciosa batería de seis elementos que emplea para estas aplicaciones. Son seis pequeños elementos Grenet, enlazados en tensión.

Los enfermos por él operados sólo experimentaron, durante las sesiones de electrolisis, una ligera sensación de hormigueo, que desaparece bien pronto. Cree su método preferible á ningún otro, y en la práctica civil no hay inconveniente en que los enfermos continúen entregados á sus ocupaciones ordinarias, refiriendo de algunos que, al día siguiente de la primera sesión, habían visto reducido á una quinta parte el volumen de su escroto.

V

Concluamos esta larga sesión.

Segun los lectores podrán haber comprendido, la visita no fué de mi parte como la de un jóven precipitado, ni el Sr. Buisen me trató como médico á cliente inoportuno.

Abandonando los aparatos, nos detuvimos en la pequeña biblioteca, metida como una cuña entre el salón de espera y el de electroterapia, y allí, frente á unas tazas de café y copas de licor, comenzamos á conversar, porque bien se advierte que hasta entonces yo me había limitado á ver, oír y callar, como dicen que hacen las personas discretas, y tengo para mí que las personas que nada saben y gustan pasar por enteradas, lo cual en rigor no deja de ser una conducta discreta á su modo.

Nuestra conversación recayó sobre el porvenir de la Electroterapia.

— Tengo interés, — me decía Buisen, — en que los compañeros lleguen á penetrarse de que mi instalación obedece tan sólo al propósito de colocar un agente terapéutico más á disposición de las necesidades corrientes.

— Veamos cómo entiende Ud. eso — repuse yo; — porque convengamos en que la desconfianza de los compañeros á

zados á celebrar sesiones la Sección de Cirugía, la cual se propone tratar con extensión el tema de la tuberculosis quirúrgica.

Además, comenzó el martes la discusión del tema *Sintomatología razonada de las enfermedades encéfalo-medulares*, desarrollado en sesiones anteriores por el Sr. Hidalgo. Hizo uso de la palabra el Sr. Regulez, quien, con reposado acento, trató el asunto en su punto concreto de las localizaciones cerebrales. Habló de la sensibilidad, fosforescencia y automatismo cerebrales, cuyo análisis fisiológico hizo, sentando afirmaciones en un todo conformes con las tendencias positivistas. Como síntesis de su discurso, dió la de que cuantas deducciones patológicas se hagan, han de arrancar, como es lógico, de los modernos estudios de la Fisiología. La sesión se interrumpió por no hallarse presentes los académicos que en posteriores días han de consumir turno.

La Academia, según parece, proyecta iniciar una suscripción entre los médicos para que los fondos obtenidos de esta suscripción se destinen á aliviar las desgracias que hayan podido ocurrir á los pro-

enviar sus clientes á otros médicos (hablo como sentimiento general) por algo ha brotado; y tiene razones que la conservan. ¡Se da á lo mejor cada pescador por esas tierras, camarada!

Buisen se sonrió y procuró aclararme su pensamiento.

— Escuche Ud.; acepto esa desconfianza como recurso preventivo en ocasiones, pero convengamos en que, cuando se aplica mal, lejos de ser un bien, es siempre, y bajo cualquier aspecto que se la considere, un daño para el médico, para la profesión, para la Ciencia y para el enfermo.

Yo hice un movimiento sobre la silla para acomodarme lo mejor posible, tragué un sorbo de café y me dispuse á escuchar atentamente.

— O la electroterapia es una verdad ó no lo es: tratándose de razonar con otra persona habría necesidad de comenzar dejando bien sentada esta premisa; pero, tratándose de usted, yo creo muy innecesario insistir con pruebas y razonamientos que nos ofenderían á los dos, yo presentándoselos á Ud., y Ud. escuchándomelos. Sabemos los dos, y lo sabemos con la firmeza con que se saben certidumbres que tenemos muy clavadas en lo íntimo de nuestra conciencia, que la electricidad, no obstante la juventud de su estudio, ha trazado ya leyes, ha revelado aplicaciones, ha conseguido conquistas y ha tomado un asiento definitivo y formalísimo en el repertorio de nuestros agentes curativos. Por bueno y sabido tengo que mañana sus aplicaciones serán más correctas y eficaces, pero hoy presenta en sus páginas historia muy respetable, y causa tanta repugnancia, por no emplear frase más expresiva, ver un médico que prescindir de ella, como causa repugnancia ver que hay quien se deja perecer de hambre por.....

— Aceptado — dije yo, cortándole la frase — he creído siempre que una de las mayores calamidades de la Humanidad que sufre, y motivo de descrédito para las ciencias y artes de curar, lo son los médicos que llevan en su mente unas cuantas recetas, ó en su cartera de bolsillo unos cuantos medicamentos, y lo aplican á sus enfermos como único arsenal disponible, agotado el cual no aceptan otro deber que cruzarse de brazos, ni dan al enfermo otro consejo que esperar

fesores de Medicina y Farmacia que prestan sus servicios en las regiones azotadas por las recientes catástrofes.

En la Sociedad de Hidrología expuso días pasados el distinguido hidrólogo Sr. Moreno Zancudo dos interesantes casos clínicos: uno de úlcera gástrica, que se empeoró en Puertollano, y del cual dedujo la conveniencia de no enviar á esta clase de aguas los enfermos diagnosticados de ulceración; á esta opinión replicó el Sr. Armendariz diciendo que en las aguas de que es director, las de Solares, de clase é indicaciones parecidas á las de Puertollano, había podido observar el alivio de esta clase de padecimientos. Después, el mismo Sr. Moreno Zancudo expuso un caso notable de adenia, notablemente mejorado con las aguas sulfurosas de Martos.

*
* *

Las dos citadas Corporaciones se aprestan á comenzar sus sesiones literarias: la Real Academia de Medicina, las inaugura hoy mismo, y la So-

á que se muera científicamente, ó á marchar á la desesperada tras de algún apóstol ó curandero, que á veces logra con sus juegos lo que ellos no han conseguido con sus planes.

— Sí, señor, es evidente; los poderosísimos agentes curativos de que dispone el médico ilustrado no se encierran siempre en bolsas ni se despachan en la farmacia; por eso, una de las más indispensables sabidurías que todo profesor debe adquirir es la de saber cuántos recursos tiene á su disposición y dónde ha de encontrar estos recursos; el médico que sabe conducir sus enfermos á las salas de hidroterapia, á las de inhalación de ázoe, al gimnasio, á las salas de aeroterapia, etc., hoy instaladas en toda población adelantada, puede conseguir curaciones muy notables. Pues bien; mi instalación es sólo un almacén ó una fábrica de electricidad (como usted guste) á disposición de todos los médicos; yo me limito á ser el proveedor con arreglo á las instrucciones que se me dan ó á las esperanzas y deseos que se me exponen.

— ¿De modo es que Ud. coopera sólo á la curación acometida por otros?

— Naturalmente; yo tengo en estos casos que ser como el boticario (permítame la frase) que despacha la receta de electricidad que el médico juzga conveniente emplear, de igual modo que el mozo de una sala de hidroterapia aplica la ducha con arreglo á las instrucciones que el enfermo trae.

— Un mozo algo ilustrado, ¿no es eso?

— Un poco; no discurremos sobre eso — dijo bajando los ojos como una modistilla lisonjeada. — Figúrese Ud. que ahora se le presenta un enfermo de corea, de epilepsia, un paralítico, etc. Ud. le examina, le señala el plan, y reconoce la necesidad de explotar en beneficio suyo los auxilios poderosos de la electricidad; pero Ud. no tiene montado un gabinete en su casa, porque no ha querido Ud., ó no ha podido destinar grandes sumas á la adquisición de todos los aparatos necesarios, ni más ni menos que no ha querido Ud. montar en su casa una sala de duchas, y le dice Ud.: «señor mío, tomará Ud. estas píldoras; hará Ud. estos ejercicios ó los otros; beberá Ud. tal ó cual cosa, y además, como Ud. necesita el baño eléctrico ó las corrientes inducidas, ó lo que sea, se irá Ud. con esta tarjeta mía á casa del Dr. D. N. N.... para

ciudad de Higiene, esperamos anuncie de un día para otro su sesión inaugural, la cual, según parece, se verificará con menos ostentación que en años anteriores por el desamparo en que la tienen los elementos oficiales. El discurso inaugural lo hará el Sr. Ovilo (en la actualidad tristemente afectado por la pérdida de su señor padre, á cuyo sentimiento nos asociamos), y versará sobre la *Higiene de los teatros*.

Con la inauguración de estas dos Corporaciones tendremos ya en juego todas nuestras Sociedades, y podremos, desde el número próximo, comenzar nuestras habituales reseñas, en las que registraremos lo que estimemos digno de ser consignado.

Ambas Corporaciones han premiado algunas de las Memorias que les han sido dirigidas para sus respectivos certámenes. La Academia de Medicina otorga el premio del Dr. del Busto á un extenso trabajo sobre la *Historia del Real proto-medicato*, y concede *accesit* á un brillante trabajo sobre *El parasitismo*, al cual se le ha negado el premio, á pesar de

que este señor le aplique la electricidad, y vuelve Ud. por mi casa dentro de seis días, de ocho... de los que Ud. quiera.» El enfermo se me presenta: si Ud. me da instrucciones concretas, las empleo; si no me las da, las detallo yo, que á eso y sólo á eso me consagro, y Ud. sigue siendo siempre el médico de su enfermo.

— Verdad; ¿pero no tiene sus peligros para el médico remitente la intervención de otro doctor?

Esta pregunta hizo dar un salto de contrariedad al señor Buisen; se conocía que era una pesadilla suya.

— ¡Ninguno! — respondió con energía — absolutamente ninguno. ¿Los tiene el que Ud. envíe sus enfermos á casa de Díaz Benito á que tome duchas? ¡Crea Ud. que me subleva esta ofuscación! Ni al enfermo puede parecerle mal que su médico carezca de un laboratorio de electricidad, ni el médico tiene por qué correrse de su envío. Créame Ud., amigo Triaca, hay en esta retracción una inmoralidad que á nadie favorece: ó el médico no conoce su deber, ó si le conoce sabe que nuestro agente se aplica y cura en muchas enfermedades que se resisten á otros medios; ¿qué hacer en tales casos? ¿Dar largas al padecimiento con píldoras y ungüentos? Es inmoral. ¿Esperar á que el enfermo se aburra y un día alcance de manos de otro la curación que aquel médico no logró darle? Es un motivo de desprestigio grave, porque si nada hay más agredido que algunos clientes curados, nada tampoco más severo y maldiciente que un cliente convencido de que ha sido engañado y entretenido en su salud y en sus intereses. En otros pueblos, Ud. lo sabe muy bien, Triaca, porque ha viajado y conoce las prácticas extranjeras; en otros pueblos, esto no se anuncia siquiera, por su imprescindible lógica. Dichas prescripciones las pagan sólo los enfermos, y las pagan siempre contentos porque se les sirve bien.

— Estoy conforme con lo que Ud. dice; veo las cosas de igual manera, pero no las ven así todos. El cruce de enfermos entre médicos es nuevo en este país, donde viene siendo práctica corriente que los profesores acordonen las casas de sus clientes y eviten que las profanen miradas de otros compañeros por miedo de que con malas artes los reemplacen. Convengamos en que semejante desconfianza es degradante

su reconocido mérito, por no abarcar sino parcialmente el tema enunciado.

La Sociedad de Higiene ha procedido con más esplendidez, otorgando tres premios y tres *accesits* en los tres temas. Entre los trabajos premiados por esta Corporación hay algunos de mérito notable según hemos oído.

Nuestra enhorabuena á los señores premiados.

La cuestión universitaria ha pasado del Senado al Congreso, y comienza á parecer insoportable á todos. Si por infinidad de rasgos no denunciásemos á cada paso nuestros habituales defectos, bastaría ver las proporciones y el teson insustancial con que se trae y lleva este malhadado asunto para comprender la razón de por qué nuestro país es y será siempre un país desgraciado, propicio á perder el tiempo discurriendo viciosamente sobre un tema ya juzgado, y dentro del cual se ve á ministros, senadores y diputados mostrarse con frecuencia á la altura de unos estudiantes irreflexivos. Si la discusión

pero confesemos también en que no hubiera sobrevenido si buscadores del bien ajeno no se hubieran cuidado de suscitarse. Creo, sin embargo, que se impone la necesidad de nuevas prácticas; la Medicina se ha dilatado de modo que no la pueda abarcar en todos sus límites y aplicaciones un solo médico, y hoy ya el enciclopedista, lejos de ser un sabio respetable, ha pasado á ser una nulidad risible. Pero, ¡cuánto tiempo transcurrirá todavía antes de que los médicos acudan con lealtad á las prácticas que les señalan su conciencia y el interés de sus clientes!

— No tanto como Ud. piensa, sin duda.

— ¡Oh! Estamos muy al principio de la reforma. Nuestras Cátedras andan todavía muy saturadas de rutina, y las generaciones jóvenes salen de las escuelas con inclinaciones no siempre muy armonizadas con un sano progreso.

— Hé aquí una misión para Uds. los periodistas.

— ¡Bien! Yo acepto con gusto todas las que se encaminan á la brillantez de la profesión. En prueba de ello, le prometo que recordaré esta conversación en mi periódico.

D. ANICETO BERMEJILLO

No cerraremos estos artículos sin mencionar otra visita que hemos hecho al gabinete médico de nuestro ilustrado colaborador D. Aniceto Bermejillo, que ha regresado de París hace poco, y se ha establecido en Madrid con el propósito de cultivar la neuropatía, especialmente bajo su aspecto electroterápico.

El gabinete de nuestro amigo, aunque más modesto que el del Sr. Buisen, responde cumplidamente á las principales necesidades é indicaciones de este agente curativo, y no dudamos, conocidas como nos son las brillantes dotes intelectuales y la ilustración del Sr. Bermejillo, que logrará triunfos honrosísimos y se conquistará la reputación á que aspira.

EL BACHILLER TRIACA.

se mantiene en el Congreso con el carácter exclusivamente académico con que se ha tratado de mantener en el Senado, parécenos que es una verdadera lástima destinar nuevos empeños y sesiones á repetir lo que ya es conocidísimo. Si la discusion toma el vuelo de un debate de alta política ó de una lucha entre las aspiraciones de la Ciencia y los fueros de la Religion, entónces la controversia podría tomar aspectos nuevos muy interesantes, que quizás no resultasen infecundos.

De todos modos, deploremos una vez más los trastornos provocados por un incidente que no tuvo otro origen que la ligereza de algunos y el teson de los que pudieron remediarlos al principio y no lo hicieron. Entretanto, la cuestion sanitaria que, por orden cronológico, por los intereses materiales que entraña y por otras muchas razones, debía ser preferida, aparece completamente abandonada.

*
**

Los periódicos han lanzado en estos días una noticia interesante, que, si bien se mira, no anuncia una novedad, pues tiempo hace que podemos haber nos ido acostumbrando á verlas salir periódica y casi sistemáticamente al poco tiempo de haberse constituido una situacion política y haberse abierto el Parlamento. Nos referimos al anuncio hecho por la Prensa de tener el señor ministro de Fomento en estudio una ley de Instruccion pública. No sabemos por qué; sin embargo, por esta vez creemos que, si su equilibrio estable se lo consiente, cumplirá el señor ministro lo que ofrece, y quizás esta anunciada ley llegue á tener vida propia, y permítasenos la frase, extra-uterina, y no seguirá la suerte de sus hermanas, las leyes de Sanidad y de Beneficencia, muertas ántes de nacer, al pasar la una desde la plaza de los Ministerios á la de las Córtes, y la otra desde la de las Córtes á la de los Ministerios. Hasta cierto punto nos autoriza para confiar en la realizacion del proyecto la significacion emprendedora y reformista que al Sr. Pidal y Mon le da el hecho de haber en un solo día, y á los muy pocos de tomar posesion de su elevado cargo, suspendido, y mejor dicho, anulado todo un plan de reformas que su antecesor había formulado en decretos.

Nosotros, que ni somos, ni queremos ser políticos, y que sólo nos sentimos inspirados por el amor á la cultura de nuestro país, deseamos á S. E. el mayor acierto, la imparcialidad más exquisita y el tiempo de permanencia en su puesto que baste á realizar su pensamiento si en él, como esperamos, se encuentran satisfechas las exigencias múltiples que el estado intelectual del país y el espíritu de los

tiempos señalan cada día con muestras más apremiantes.

DECIO CARLAN.

MADRID 18 DE ENERO DE 1885

SOBRE EL TRATAMIENTO DE LA POLISARCIA

El reputado profesor italiano Cantani ha dado una leccion acerca de la polisarcia y su tratamiento, de la cual cremos conveniente dar alguna, aunque ligera idea á nuestros lectores.

Inútil es recordar, como modo de hacer entender la importancia que este padecimiento llega á tener en algunos casos, la que por autores muy reputados se le ha concedido en las diferentes épocas. Desde Hipócrates hasta Immermann se registran en la literatura médica multitud de trabajos, encaminados los unos á estudiar la enfermedad en sus diversos aspectos, y los otros tan sólo á consignar las reglas de dietética ó de terapéutica con que se pueden corregir las molestias que ocasiona.

Es muy difícil establecer el momento preciso en que el desarrollo extraordinario del tejido adiposo deja de ser gordura para convertirse en obesidad patológica; y, sin embargo, para intervenir en la correccion de su exceso, es necesario que en cada caso particular forme el médico una idea precisa, segun la cual se justifique ó no su intervencion, pues no siempre puede ser indiferente el ejercerla.

No pocas veces una idea errónea de la estética hace que de nosotros se soliciten planes, consejos y remedios con el objeto de dar á individuos, las más veces del sexo femenino, una esbeltez y delgadez de formas que la naturaleza les ha negado, y no pocas tambien, ante nuestra negativa para ejercer semejante imprudente intervencion, se acude, cuándo al charlatanismo, cuándo al insensato consejo del propio capricho, y se ven truncadas en su salud vidas florecientes, perturbadas por la insuficiencia de la alimentacion ó por la ingestion de remedios y sustancias que llegan á perturbar profundamente la vida nutritiva.

Ocupémonos ante todo del estudio del Dr. Cantani que motiva estas consideraciones.

El enfermo que sirvió de motivo á su leccion era un individuo en cuya familia venía presentándose, desde algunas generaciones, la anomalía de los cambios nutritivos que constituyen la polisarcia. Veamos las principales reglas propuestas por Cantani para el tratamiento de esta anomalía. En realidad, se redujeron á dos puntos principales: 1.º, á impedir la introduccion y la produccion de sustancias grasas en el organismo, y 2.º, á aumentar el consumo de las ya existentes.

Se responde á la primera indicacion, ante todo, prescribiendo una parsimonia relativa en la introduccion de los alimentos, en el sentido de que su cantidad se reduzca á la puramente necesaria para no alterar la nutricion de los músculos y de los nervios, y para impedir la produccion de los glóbulos rojos de la sangre, así



como tambien excluyendo completamente del régimen, en lo posible, las sustancias adiposas ó capaces de dar grasa al organismo. Así, pues, la alimentacion de los polisárcicos deberá limitarse á la carne magra, á los huevos y á la leche desprovista de nata. Algunas verduras y frutas semiácidas podrán permitirse, porque su ligera accion estimulante sobre el intestino y las sales minerales que contienen ayudan para activar el consumo de las grasas. Deberán, por el contrario, prohibirse rigurosamente las sustancias grasas, las carnes y los pescados que las contienen, las farináceas y las azucaradas. Si la exclusion absoluta de los farináceos resultase imposible por el hábito inveterado del paciente, se le permitirá el uso de un poco de pan tostado, así como tambien, si la repugnancia al régimen de carne riguroso es invencible, se modificará un tanto, ó, lo que es mejor, se le hará alternar, volviendo por algun tiempo al régimen mixto para volver de nuevo al de carne.

Como ya hemos dicho, tampoco la cantidad de albuminoideos debe ser excesiva, es decir, que el polisárcico no debe comer más que lo puramente necesario para las necesidades de su organismo, ó sea una cantidad que, para un hombre adulto, puede calcularse como de 500 á 600 gramos al día. Debe ponerse gran cuidado en que estos alimentos se digieran bien, pues un catarro gástrico consecutivo á las malas digestiones podría favorecer el desarrollo de la hidroemia. Así, pues, apenas se manifiesten fenómenos dispépsicos, deberá prescribirse la pepsina clorhídrica, que es de gran eficacia, á la dosis de uno ó dos gramos en cada comida.

Con respecto á las bebidas, claro está que deben prohibirse en absoluto las que contengan azúcar ó alcohol, sustancias que por su combustion ahorran en el organismo el gasto de las materias hidrocarbonadas. Se prohibirán, por lo tanto, los jarabes, los licores, los vinos dulces, la cerveza, los espirituosos, y se concederá tan sólo el uso del vino tinto seco para sostener las fuerzas del corazon. El café y el té podrán permitirse en pequeña cantidad, aunque sin azúcar, por convenir su accion tónica y excitante; no deberá abusarse de ello, sin embargo, porque tambien disminuye el consumo orgánico. El chocolate, como sustancia rica en azúcar y en grasa, deberá excluirse.

El agua, que algunos han querido prohibir á los polisárcicos partiendo del hecho de que la sequedad de los tejidos disminuye su actividad vegetativa, debe concederse, por el contrario, si no se quiere incurrir en el peligro de que el excesivo espesamiento de la sangre retarde la eliminacion de los productos reductivos y altere las funciones gástricas. La cantidad deberá, no obstante, ser proporcionada á las condiciones individuales, concediendo la mayor parte á los pletóricos, ménos á los hidroémicos, y aquellos á quienes el uso del agua les perturba fácilmente la digestion.

Con estas reglas se llegará, sin duda alguna, á disminuir la introduccion y la produccion de la grasa en el organismo.

Para aumentar su consumo se presentan tres medios: el trabajo muscular, el trabajo cerebral y el tratamiento farmacológico.

Con el trabajo muscular es sabido que se aumenta el consumo de las sustancias albuminosas de los músculos, y por lo tanto la sustraccion de albúmina de la sangre que ha de responder á aquellas pérdidas, impidiendo que esta albúmina pueda convertirse en material grasiento. Tambien es sabido que, aumentándose la entrada de oxígeno, del que consumen gran cantidad los músculos, se activa la combustion orgánica de las grasas. Se aconsejará por lo tanto á los polisárcicos que trabajen activamente, y, segun su condicion social, en todas las formas de la gimnasia muscular: ejercicios gimnásticos, remo, natacion, equitacion, paseos largos, etc., segun la edad y el estado de cada individuo.

Tambien el trabajo intelectual ayuda, como lo demuestra la experiencia, al consumo de las grasas; se aconsejará, pues, á los polisárcicos, no olvidando los ejercicios musculares, el trabajo mental, los estudios, las lecturas prolongadas; y la alternativa prudente de éstos con la gimnasia hará que se puedan llevar á cabo unos y otros sin cansancio.

Los polisárcicos deberán dormir poco, especialmente despues de las comidas, costumbre pésima, que, aún en los individuos sanos, dispone á la polisarcia.

A estas reglas se añadirá el buen aire, sobre todo de montaña, los baños de mar, los de agua fría, las duchas generales, los baños termo-minerales, los carbónico-ferruginosos, los sulfurosos y todos los capaces de activar los cambios nutritivos y, por lo tanto, de aumentar el consumo orgánico.

Como remedios internos, deben recomendarse, en general, los alcalinos (bicarbonato de sosa, citrato ó tartrato de potasa, carbonato ó tartrato de litina), el cloruro de sodio y el ioduro de potasio á dosis moderadas. Esto explica la accion tan ponderada del *fucus vesiculosus* contra la polisarcia, siendo sabida la riqueza de este alga marina en sales alcalinas, especialmente potásicas. De la misma manera convienen las aguas alcalinas y salinas de Vichy, de Vals, etc., y, en los casos complicados con astriccion, las aguas purgantes.

Es preciso, sin embargo, proceder con cautela en el uso de los alcalinos y evitar que su excesiva cantidad facilite el desarrollo de la hidroemia, renunciándose á ellos cuando ésta se haya desarrollado.

Para mejorar la constitucion de la sangre deberá emplearse el hierro en la forma de lactato (de 20 á 30 centigramos al día) de tartrato férrico-potásico ó de flores de sal amoniaco-marcial (15 á 20 centigramos) y de aguas minerales ferruginosas.

Muchos polisárcicos padecen de astriccion intestinal, que debe combatirse porque la retencion de los alimentos en el intestino puede favorecer la produccion de grasas. Se emplearán con tal objeto las aguas purgantes, los purgantes salinos, el sen, el ruibarbo, y el Dr. Cantani prefiere la siguiente fórmula:

Magnesia calcinada de.	5 á 6 gramos.
Ruibarbo en polvo de.	2 á 3 —
Extracto seco de belladona.	20 centigramos.

M. y h. s. a. 20 píldoras.

Para tomar tres ó cuatro al día: la una, una hora an-

tes, y las otras, tres, seis y nueve horas despues de la comida.

No puede aprobarse el sistema adoptado por algunos de usar remedios que esfuercen el adelgazamiento, exagerando la actividad de los cambios materiales: pueden de esto seguirse graves daños al sistema nervioso, á las funciones gastro-intestinales y á la constitucion general del organismo. No se aconsejarán, pues, las grandes dosis de ioduro de potasio, de iodo, de iodoformo ni la bebida de vinagre. Estos medios producen la delgadez, pero destruyen el organismo.

Si el método aconsejado por Cantani se sigue con rigor durante algunos meses, no puede ménos de producir adelgazamiento; claro está que el individuo, aun despues de curado, debe someterse á un régimen que impida la reproduccion de la polisarcia, en la que son muy fácil las recidivas. Aun volviendo gradualmente al régimen mixto, no deberá abandonar el tratamiento, fijándose en las mismas reglas.

Cuando la polisarcia no se halle aún producida y se trate sólo de evitarla, las mejores reglas consistirán en impedir la ingestion de sustancias adipógenas.

C.

LA COCAINA EN OFTALMOLOGÍA

II

Habíame propuesto en el anterior artículo indicar los importantes experimentos practicados por el doctor Howe con la cocaína; mas, viendo que el artículo traspasaba los límites de los escritos que ordinariamente ven la luz en los periódicos, dejé su continuacion para el presente número.

Conviene que, para el orden cronológico y para aquellos á quienes interese conocer á fondo este estudio, amplíe ántes algun concepto anterior y exponga algun nuevo dato.

En la importante obra de Nothnagel y Rossbach *Handbuch des Arzneimittellere* (1), encuéntrase indicado que la cocaína, en inyecciones subcutáneas y en embrocaciones en las membranas mucosas, produce una disminucion de la sensibilidad. Anrep había observado que, quince minutos despues de haber friccionado la mitad de la lengua con una solucion de cocaína, no se percibía la sapidez de diferentes sustancias ni las picaduras hechas con una aguja, quedando la otra mitad con su sensibilidad normal.

Segun esos autores, la cocaína á pequeñas dosis no tiene accion sobre el corazon; en cantidad mayor aumenta sus movimientos, y dosis aún mayores los retardan. Cantidades pequeñas aumentan la tension arterial, que disminuye rápidamente con dosis altas.

De los experimentos de Frommüller resulta que la cocaína al interior, á la dosis de 3 á 33 centigramos, no produce en el hombre efectos apreciables; pero si se hace una inyeccion subcutánea con una débil solucion,

nótase desde luégo calor, siguiendo despues una disminucion de la sensibilidad en el punto inyectado.

Huseman indica el empleo de la cocaína al interior á la dosis de 1 á 10 centigramos, y tanto él como Anrep (1) dicen que dicha sustancia no se *acumula*.

Aparte, pues, de algunas indicaciones terapéuticas, de experimentos fisiológicos y de las ideas de Nothnagel y Rossbach, como queda dicho, más bien sobre la *accion narcótica* de la cocaína, no se había pensado de una manera formal en emplearla como anestésico en las operaciones, y mucho ménos en las oculares, hasta que tuvo Koller tan feliz idea.

Los experimentos de Koller, de Viena, fueron comunicados al Congreso Oftalmológico Aleman verificado en Heidelberg el 15 y 17 de Setiembre de 1884 por mi ilustre amigo el Dr. Brettauer, de Trieste. El Dr. Noyes, de Nueva-York, dirigió en el acto una correspondencia sobre asunto tan importante al *Medical Record* (número 11, Octubre de 1884), de cuyas columnas se extendió la noticia á todos los periódicos americanos.

Un mes despues, el 17 de Octubre, el Dr. Koller leía un trabajo en la Sociedad Médica de Viena (2). Partiendo, dice dicho profesor, de la propiedad que tiene la cocaína de paralizar las terminaciones nerviosas sensitivas de la mucosa lingual, pensé que debía producir análogo efecto en la córnea y conjuntiva y emprendí una serie de experimentos en animales en el laboratorio del profesor Stricker.

El Sr. Koller instiló algunas gotas de una disolucion de clorhidrato de cocaína sobre la córnea ó en el saco conjuntival de conejillos de India, conejos de monte y perros. Al contacto del colirio, los animales cerraban los párpados, á causa, probablemente, dice Koller, de la irritacion producida por el referido colirio. Al cabo de medio ó un minuto, los entreabrían, presentando el ojo un aspecto particular de fijeza. Si entónces se pinchaba la córnea del animal con la cabeza de un alfiler (teniendo cuidado de no tocar las pestañas), no había oclusion refleja de los párpados, el globo ocular permanecía inmóvil, los animales no retiraban la cabeza, quedando, al contrario, completamente tranquilos, y si las irritaciones empleadas eran más fuertes, adquiríase la conviccion de que, tanto la *córnea como la conjuntiva, estaban completamente anestesiadas*.

Temiendo el experimentador que la anestesia de la córnea fuese tan sólo superficial, aplicó sobre dicha membrana algunas corrientes de induccion bastante fuertes y la cauterizó hasta ponerla lechosa. Pues bien; á pesar de todo esto, los animales no se movían. Convenciome esto, agrega Koller, de que la insensibilidad de la córnea alcanzaba á todo su espesor. Sin embargo, si entónces se practicaba una incision en la córnea, herniábase el iris al salir el humor acuoso, dando pruebas los animales de sufrir bastante. El citado profesor ha tratado de ver si las instilaciones del mismo colirio en el corte de la córnea ó en el saco conjuntival

(1) *Archiv. ges. Physiol.* 21, 38, 1884.

(2) K. Koller. *Ueber die Verwendung des Cocain für Anasthesirung am stuge. Vortrag gehalten in der Sitzung der k. k. Gesellschaft der Aertze, von 17 Octubre 1884.*

(1) *Annales d'oculistique*, cuaderno de Octubre, Noviembre, Diciembre, 1884, pág. 229.

lograban calmar los dolores en ese estado, mas el resultado no ha correspondido á sus esperanzas.

Natural era que quisiese saber tan distinguido experimentador si la solucion de clorhidrato de cocaina produciría tambien sus efectos anestésicos en los casos de inflamacion de la córnea. Con ese objeto produjo la queratitis, implantó cuerpos extraños en la córnea y obtuvo igualmente la anestesia de esa membrana como en el estado sano.

Con tales resultados pasó Koller á experimentar en el hombre, principiando por él mismo y otros compañeros, empleando un colirio al 2 por 100 de clorhidrato de cocaina. Al instilar las gotas en el saco conjuntival, notaron las personas objeto del experimento una sensacion de ardor y abundante secrecion de lágrimas. Al cabo de medio á un minuto sucedía á esa sensacion la de sequedad en el ojo. En dicho instante principia la anestesia de la córnea y de la conjuntiva, que dura de siete á diez minutos, de una manera completa, y despues de un período de hiposensibilidad bastante largo, vuelve todo al estado normal. La pupila principia á dilatarse más ó ménos á los quince ó veinte minutos de instilar la cocaina, llegando á su mayor grado en la primera hora, decreciendo ya en la segunda para desaparecer completamente algunas horas despues. La dilatacion pupilar no alcanza nunca un grado máximo, siendo muy digno de notarse que la pupila se contrae á la luz y obedece los movimientos de convergencia. La paresia de la acomodacion es ligera y pasa pronto. Otro de los efectos notados es la dilatacion de la abertura palpebral. Indica el Sr. Koller, ademas, haber observado isquemia de la conjuntiva, particularmente la palpebral.

Respecto á la anestesia, llama la atencion dicho señor sobre los tres puntos siguientes:

1.º La accion anestésica de la cocaina, hasta cierto punto, se *acumula*; es decir, que la segunda anestesia, una vez desaparecida la primera, tiene mayor duracion, en términos que, instilando algunas gotas de cinco en cinco minutos, varias veces logró una anestesia de quince á veinte minutos de duracion.

2.º La accion anestésica es local, es decir, más intensa en los puntos que han estado en contacto con la solucion.

3.º Siendo indudable la absorcion de la cocaina y que á cada instilacion penetra una parte en el interior del ojo, particularmente en la cámara anterior, era de esperar que se pudieran anestesiar las partes profundas del bulbo si se lograba introducir mayores cantidades del remedio. Pero como la absorcion exige cierto tiempo, y, por otra parte, el efecto anestésico es limitado, se comprende que cuando se haya logrado la anestesia del iris y del cuerpo ciliar habrá ya desaparecido la de la córnea. Creo, dice Koller, mediante sucesivas aplicaciones del colirio, haber resuelto el problema; pues empleando una solucion al 5 por 100, instilándola cada cinco minutos por espacio de media hora, he podido comprobar que la accion anestésica de la cocaina alcanza las partes profundas del bulbo.

Despues de sus experimentos en los animales, trató Koller de aplicar la cocaina á las enfermedades de los

ojos desde el doble punto de vista de emplearla como *narcótico en las afecciones oculares dolorosas y como anestésico en la Medicina operatoria oftalmológica*.

Contra mi deseo, y sin casi apereibirme de ello, va resultando tambien este artículo demasiado largo, y como para mí sería un crimen de *lesa consideracion* no detenerme algun tanto en las observaciones propias del inspirado profesor Koller, que ha hecho un descubrimiento *verdad*, cuya importancia, léjos de disminuir, va adquiriendo de día en día útiles y nuevas aplicaciones, y recordando aquello de *A tout seigneur tout honneur*, reservamos la continuacion para otro número.

DR. OSÍO.

REVISTA DE VACUNA Y VIRUELA

El censo vaccínico del comune di Napoli per l'anno 1883. — Tratamiento de la viruela. — Influencia de la vacunacion en la mortalidad por viruela.

En Nápoles acostumbran por lo visto á hacer las cosas de distinta manera que en esta Villa y Corte de las Españas. Allí, una persona de tanto valer como el Dr. D. Rafael Serafino, publica, con el título de *Il censo vaccínico del comune di Napoli per l'anno 1883*, una instructiva Memoria, y al final pone una nota disculpándose de que ese escrito, que debió ver la luz pública en Agosto, no haya aparecido hasta Noviembre á causa de los estragos que en esos meses hacía en la ciudad el cólera. ¡Disculparse por haber retrasado dos meses la publicacion de una Memoria será para ciertos médicos que nosotros conocemos un apocamiento inconcebible en tierra de Castilla, donde sólo por su gran desahogo viven y lucen ciertos hombres!

Acabamos de decir que la Memoria del Dr. Serafino es instructiva, y vamos á demostrarlo dando de ella una ligerísima idea, á pesar de que, por su importancia, merecería que la tradujéramos íntegra. Es de advertir que este escrito sólo tiene 21 páginas, de tipos grandes y claros, y tres extensos cuadros estadísticos. En cambio, nosotros conocemos otros escritos mucho más extensos y de poquísima ó ninguna utilidad.

La Memoria del Dr. Serafino comienza haciendo constar que, á pesar de las malas condiciones higiénicas de Nápoles, claramente reveladas en la última epidemia cólica, apenas si la viruela ocasiona en dicha ciudad, de 500.000 y pico de habitantes, como Madrid, alguna que otra defuncion; hecho que atribuye en gran parte á los vigilantes cuidados del Municipio y al modo cómo está allí organizado y cómo funciona el servicio de vacunacion. Miéntas en algunos países los médicos exageran los casos en que no prende la vacuna y en que da malos resultados, y constituyen ligas antivacunistas, en Nápoles se *entretienen* en vacunar en gran escala, y de este modo la viruela no encuentra campo donde cosechar sus desagradables frutos.

Los nacidos en Nápoles en el año 1883, prescindiendo de los que murieron ántes de ser llevados al Registro civil, fueron 15.813 (8.160 varones y 7.653 hem-

bras), y los vacunados 13.929 (7.314 varones y 6.615 hembras), cifra para nosotros asombrosa.

De los 13.929 vacunados en dicho año, 3.233 lo fueron á domicilio (todos con éxito). De los restantes, la vacuna prendió en 10.341 niños, no dió resultado en 214 y no pudo comprobarse éste en 141. Descontando, pues, las vacunaciones de éxito nulo y 477 niños que no nacieron en la ciudad, resultan 13.238 niños vacunados, cuyo nacimiento ocurrió en el quinquenio de 1879 á 1883.

De 100 nacidos en el año 1883, 51,60 pertenecían al sexo masculino y 48,40 al femenino, es decir, que por cada 100 niñas nacieron 106,62 niños.

De 100 vacunados, 52,50 eran varones y 45,50 hembras, superando por tanto los primeros á las segundas en 10,56 por 100.

De los 100 nacidos en el año 1883, los vacunados del mismo año fueron 88,09.

De 100 vacunados fué completo el éxito en 96,68, espúreo en 0,07, nulo en 1,93, y no comprobado en 1,32. Incluyendo los vacunados á domicilio, resulta que la vacuna prendió en el 97,45 por 100, fué espúrea en el 0,05, nula en el 1,49 y no se comprobó en el 1,01.

Después de apuntar estos datos, publica el doctor Serafino un cuadro comprensivo de las vacunaciones hechas desde 1877 á 1883, del cual resulta que en 1877 se hicieron en Nápoles 11.150 vacunaciones (en este año hubo 15.901 nacimientos), 12.628 en 1878 (15.190 nacimientos), 12.824 en 1879 (16.482 nacimientos), 13.726 en 1880 (15.389 nacimientos), 12.625 en 1881 (16.111 nacimientos), 14.477 en 1882 (16.041 nacimientos) y 13.929 en 1883 (15.813 nacimientos): total, salvo error de suma, en siete años 91.359, cifra colosal y abrumadora si se compara con la insignificante nuestra. Aquí, en la Corte y Villa de las Españas, se vacunaron por el Instituto de Vacunacion del Estado el año 1876, 445 niños; el 1877, 938; el 1878, 1.102, y el 1879, 1.305, según resulta de las Memorias publicadas por dicho Instituto: total, en cuatro años, la raquílica cifra de ¡3.790! De los años 1880 al 1884, ó sea de los cinco últimos, nada sabemos oficialmente; ¡ni para qué hace falta tampoco!

Un hecho interesante apunta el Dr. Serafino: la exigüidad de los éxitos espúreos ó nulos, á pesar de que una de las objeciones que á la vacunacion animal se hacen es la frecuencia de éxitos nulos. La estadística anterior demuestra el ningún fundamento de semejante acusacion.

En 1883 murieron en Nápoles — ciudad de más de 500.000 habitantes — ocho niños variolosos, ninguno de los cuales estaba vacunado. En cambio en Madrid, como se verá más adelante, murieron, á causa de la misma enfermedad, en el propio año 1883 más de ¡300! niños. La exigüidad de estas defunciones en Nápoles, así como de las ocurridas por la misma causa desde 1877 á 1882, demuestra que la buena organizacion del servicio vaccínico en aquella ciudad da ya sus frutos, así como también revela la mayor resistencia que á la infeccion variólica presentan los vacunados con linfa animal, puesto que en Nápoles casi toda una genera-

cion se halla vacunada con esta linfa (de datos oficiales resulta que de 1867 á 1883 se han vacunado en dicha ciudad ¡216.219! niños). De advertir es también que en dicha poblacion son muchas las causas que favorecen la infeccion y muy raras las revacunaciones.

A continuacion publica el Dr. Serafino el siguiente cuadro, en el cual se compara la mortalidad de Nápoles por viruela en el año 1883 con la de once ciudades principales de Italia y de Europa, indicando para cada una, la poblacion, la mortalidad general, la ocasionada por la viruela y la proporcion de ésta por 1.000 habitantes y por 100 muertos. A este cuadro le añadimos nosotros las cifras correspondientes á Madrid — tomadas del *Boletín Mensual de Estadística Demográfico-sanitaria* — por más doloroso que nos sea el estamparlas:

CIUDADES	POBLACION	MORTALIDAD		PROPORCION	
		General...	Por viruela.	Por 1.000 habitantes.	Por 100 muertos.
Nápoles.	504.795	15.898	8	0,02	0,05
Roma.	314.026	8.423	4	0,01	0,05
Milan.	321.829	10.693	21	0,07	0,20
Turin.	253.528	7.284	46	0,18	0,63
París.	2.239.928	56.618	459	0,20	0,81
Lóndres.	3.955.814	70.578	134	0,04	0,19
Bruselas.	166.351	4.387	136	0,82	3,10
Berlin.	1.192.203	34.951	4	—	0,01
Viena.	749.762	21.060	72	0,10	0,34
Buda-Pest.	411.576	12.281	74	0,18	0,60
San Petersburgo.	929.525	29.810	434	0,47	0,46
Monaco.	240.000	7.638	—	—	—
Madrid.	500.000	17.134	303	0,60	1,76

Pero como juiciosamente se ha hecho observar que los datos estadísticos de un solo año tienen poco ó ningún valor en una ciencia que debe recabar sus juicios de hechos múltiples, recordando que el ilustre Bertillon dijo ya que «comparar un año á otro año es, según toda probabilidad, comparar una cifra accidental á otra también accidental», da el Dr. Serafino este otro cuadro comparado que abraza todo el quinquenio del 79 al 83, y al que nos permitimos nosotros añadir también las cifras correspondientes á Madrid:

CIUDADES	Poblacion media durante el quinquenio de 1879-1883	Mortalidad del quinquenio en cifra absoluta		PROPORCION	
		General	Por viruela	Por 1.000 habitantes	Por 100 muertos
Nápoles.	478.019	73.961	104	0,04	0,14
Roma.	301.659	39.466	596	0,39	1,51
Milan.	310.120	46.473	71	0,05	0,15
Turin.	246.502	33.974	127	0,10	0,37
París.	2.099.154	280.697	5.312	0,50	1,89
Lóndres.	3.792.771	401.253	3.879	0,20	0,96
Bruselas.	169.987	20.880	244	0,28	1,16
Berlin.	1.127.460	158.942	76	0,01	0,05
Viena.	741.021	100.568	2.622	0,70	2,60
Buda-Pest.	367.462	62.923	1.626	0,88	2,58
San Petersburgo.	773.245	153.227	2.849	0,72	1,85
Monaco.	235.000	38.518	31	0,02	0,08
MADRID.	392.916*	71.108	4.437	1,24	6,23

* Nos ha faltado tiempo para averiguar de una manera

Resulta, pues, que mientras en el quinquenio de 1879 á 1883 la viruela no ocasionó en Nápoles más que 104 defunciones, produjo en Madrid, en igual espacio de tiempo, 4.437 (1); y que mientras que en París, que arroja en dicho quinquenio 280.697 muertos por toda clase de enfermedades, la proporcion de defunciones por viruela por cada 100 muertos es sólo de 1,89, en Madrid esta proporcion es de 6,23 (es decir, que de cada 100 defunciones 6,23 lo son por viruela), cifra que no tiene igual en ninguna de las grandes capitales de Europa. ¡Estas 6,23 defunciones por viruela por cada 100 muertos en la Corte de España, revelan claramente nuestra desidia y abandono!

En otro número nos ocuparemos con detenimiento de la organizacion actual de nuestro Instituto de Vacunacion—que conocemos, siquiera no sea más que por pertenecer á él desde el año 1877 — é indicaremos la manera cómo, en nuestro humilde juicio, debieran estar organizados sus servicios á fin de disminuir los estragos que es mengua que hagan las viruelas en los últimos años del siglo XIX.

El Dr. Treymann da cuenta, en un periódico de San Petersburgo, de las particularidades que ha observado en 110 variolosos tratados en el Hospital General de Riga durante los años 1883 y 1884. El tratamiento en estos enfermos consistió, sobre todo, en baños cuya temperatura se rebajaba progresivamente (de 27 á 22°), con ó sin adición de afusiones frías, y en baños templados. Los primeros, es decir, los baños fríos, se emplearon en los casos de fiebre intensa, acompañada de cefalalgia, delirio y agitacion. En un caso de viruela confluyente muy grave, los baños continuados durante veinticuatro horas consecutivas dieron lo mejores resultados. Según el Sr. Treymann, los baños alivian siempre á los variolosos y nunca producen colapso.

A la salida del baño se espolvorea á los enfermos, con objeto de obtener la desecacion rápida y la desinfeccion de los tegumentos, con la mezcla siguiente:

Acido salicílico.	3 partes.
Talco en polvo.	87 —
Almidon.	10 —

Como medicamentos internos se prescribieron el ácido clorhídrico, los analépticos en forma de alcanfor, vino, aguardiente; los antipiréticos en forma de salicilato de sosa, de benzoato de sosa, de quinina, etc.

El Dr. Treymann puso especial cuidado en lo referente al tratamiento preventivo de las cicatrices de la cara. La aplicacion de compresas empapadas en agua

exacta la poblacion media de esta Corte en dicho quinquenio; pero esto no altera en lo más mínimo la proporcion de defunciones por viruela que corresponde á cada 100 muertos, que es nuestro objeto principal.

(1) Conviene advertir que esta cifra no corresponde exactamente al quinquenio, pues del año 1879 el *Boletín de Estadística demográfica* sólo comprende los meses de Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre. De manera que, en vez de 4.437, bien se elevarán á 5.000 las defunciones producidas por la viruela en Madrid en dicho quinquenio.

fría disminuye el dolor y la tumefaccion; pero este medio no consigue disminuir la abundancia de la supuracion ni impide tampoco la formacion de las cicatrices. En vista de esto, se ensayaron en el Hospital citado los siguientes remedios:

1.º La aplicacion de compresas empapadas en una mezcla, á partes iguales, de agua destilada y glicerina.

2.º Las aplicaciones de colodion simple ó iodoformado.

3.º Las aplicaciones de tintura de iodo ó de una mezcla á partes iguales de tintura de iodo y de tintura de nuez de agallas.

4.º Las aplicaciones de una pasta fenicada, cuya fórmula es la siguiente:

Acido fénico.	1,0 partes.
Aceite de olivas.	8,0 —
Creta blanca.	9,5 —

5.º Las aplicaciones de vaselina, que contenía el 50 por 100 de ácido bórico.

6.º Las aplicaciones de una mezcla de tintura de iodo (4 partes) y de cloral (1 parte).

Los dos últimos medios y el primero fueron muy eficaces para atenuar los dolores y la sensacion de tension, empero ninguno de todos ellos impidió la formacion de las cicatrices.

El municipio de Burdeos está dando hace algun tiempo muestras relevantes de celo en favor de la salud pública de sus administrados, luchando para ello con no escasas dificultades y con los obstáculos que le oponen, como en todas partes, los mismos que, de las medidas por él adoptadas, han de sacar el mayor provecho. Pero estas dificultades de aplicacion práctica no hacen sino aumentar, en vista de los resultados que á pesar de ellas se han obtenido, el incontestable valor de las medidas profilácticas que ha adoptado el Municipio. En Burdeos, castigado duramente por la viruela, la vacunacion se hace en el mismo sitio de la ciudad en que aquélla se ceba, con lo cual obtienen todos grandísimas ventajas; en Burdeos se ha revacunado á todos los escolares, acercándose á 6.000 los que lo han sido en un mes. Pero como á pesar de cuanto el Municipio de Burdeos hace hay algunos detractores de la vacuna y muchos indiferentes, los periódicos de aquella localidad dan á conocer la siguiente estadística — en que se demuestra la influencia de la vacunacion sobre la mortalidad por viruela — extraída de la página 57 de la obra del Sr. Lotz, intitulada *Varirole et vaccine*, y de la cual quizás otro día extraeremos más datos estadísticos.

En esta estadística se observa evidentemente la gran disminucion de la mortalidad variólica, á pesar de que la vacunacion en casi todas las naciones era (y continúa siéndolo en la mayoría) incompleta; y esa disminucion no es, como observarán nuestros lectores, progresiva, sino súbita, repentina, según en el mismo cuadro se demuestra.

Períodos antes y después de la introducción de la vacuna á que se refieren los datos sobre la mortalidad por viruela	Nombres de los países	Mortalidad anual media en un millon de habitantes antes y después de la introducción de la vacuna
1777 á 1806	Austria inferior	2.484 ántes.
1807 á 1850	—	340 despues.
1777 á 1806	Austria superior y Salzburgo	1.421 ántes.
1807 á 1850	—	501 despues.
1777 á 1806	Stiria	1.052 ántes.
1807 á 1850	—	446 despues.
1777 á 1806	Illiria	548 ántes.
1807 á 1850	—	244 despues.
1777 á 1806	Trieste	14.046 ántes.
1838 á 1850	—	182 despues.
1777 á 1805	Tirol y Vorarlberg	911 ántes.
1807 á 1850	—	170 despues.
1777 á 1806	Bohemia	2.174 ántes.
1807 á 1850	—	215 despues.
1777 á 1803	Moravia	5.402 ántes.
1807 á 1850	—	255 despues.
1776 á 1806	Silesia austriaca	5.812 ántes.
1807 á 1850	—	198 despues.
1877 á 1806	Galitzia	1.194 ántes.
1807 á 1850	—	676 despues.
1781 á 1805	Berlin	3.422 ántes.
1810 á 1850	—	176 despues.
1774 á 1801	Suecia	2.050 ántes.
1810 á 1850	—	158 despues.
1751 á 1800	Copenhague	3.128 ántes.
1801 á 1850	—	286 despues.

RAMON SERRET.

SECCION PRÁCTICA

EXTRACCION DE UN CÁLCULO URETRAL

Hojeando estaba noches pasadas la excelente obra del Dr. G. Delfau sobre las enfermedades de las vías urinarias, cuando vinieron á solicitar mis auxilios en favor de un jóven de diez y seis años, que desde la madrugada anterior no podía orinar: ningun antecedente próximo ni remoto pudimos adquirir que con el estado actual se relacionase, y sólo retencion de orina, de fácil diagnóstico, podía apreciarse por los fenómenos objetivos de la plenitud de la vejiga: en el conducto de la uretra, por detras del bulbo, se tocaba un cuerpo duro, del tamaño de una almendra de regulares dimensiones, detras del cual, y solicitada por la voluntad, llegaba la orina libremente; supuse se trataba de un cálculo, y de ello me convencí al tocarle con la sonda metálica. La indicacion era precisa, la extraccion; y no escasean los autores, incluso el que tenía entre manos, los medios de llenarla, y el mismo Delfau (pág. 211) nos describe cinco métodos con multitud de procedimientos, pero que en el caso presente no me era posible utilizar: 1.º, la dilatacion de la uretra necesita tiempo, que el estado de la vejiga y el del enfermo nos mandaban economizar, y sus resultados hubieran sido nulos, como eran nulos los efectos de la proyeccion de la columna líquida que enviaba contra el cálculo la contraccion de una vejiga jóven y sana; 2.º, la extraccion por el meato; 3.º, la

litotricia uretral. De estos métodos no me ocupo más que para parodiar al artillero, que no hacía salvas por falta de pólvora; 4.º, la incision con todos sus inconvenientes, y último recurso á que hubiera apelado ántes de recurrir al 5.º, rechazamiento del cálculo á la vejiga, porque para la litotricia ulterior me encontraba en las condiciones dichas para el 2.º y 3.º métodos.

«Cada caso particular, dice Delfau, hace al práctico modificar el instrumental y la técnica operatoria, segun las condiciones del cuerpo extraño», y yo añado: y segun la necesidad; y obligado por ésta, empecé á hacer una verdadera táxis de la uretra, moviendo y removiendo el cálculo entre mis dedos, haciéndole avanzar por el conducto de la uretra (previamente engrasado con pomada de belladona), á pesar de los formales obstáculos que me oponían las lagunas uretrales, en las que se incrustaban unas á guisa de verrugas que tenía el cálculo en su superficie; de este modo lo conduje hasta el meato, que resultó estrecho, y que hubo necesidad de incindir para dar salida al cuerpo del delito, que resultó ser un cálculo fosfático, de color y forma, aunque algo mayor, que una simiente de ricino.

La operacion fué larga (treinta y cinco minutos) y penosa á causa de los vivos dolores que ocasionaban los espasmos de la vejiga, excitada á la vez por su estado de plenitud y por las manipulaciones: ninguna lesion se produjo en el conducto, como lo confirman la ausencia de hemorragia y la falta de escozor al paso de la orina, que sólo le sentía en el meato.

La curacion fué completa en el momento.

Me mueve á dar publicidad á este caso (que no creo el primero, por más que no conozca ningun otro) el deseo de dar á conocer á mis comprofesores el método por el cual me he librado de la enojosa situacion en que me colocaba la falta de instrumental, para que en iguales circunstancias recurran á él ántes de emprender la operacion cruenta.

FIDEL FERNANDEZ.

Domingo Perez, Enero de 1885.

GASTRALGIA, DILATACION DEL ESTÓMAGO, DIGESTION LABORIOSA, EMPLEO DEL JUGO DE LA PANCREATINA

La señora C., de cuarenta años de edad, había sido clorótica en su juventud. En 1873, la enferma sufría, desde hacía un año, dolores gástricos, sobre todo despues de la ingestion de la comida; tres ó cuatro horas despues vomitaba alimentos no digeridos y un líquido ácido.

El estómago se dilataba; el tratamiento consistió en el régimen, administrándole sulfato de sosa para vencer el estreñimiento, y un lavado diario del estómago con agua de Vichy; bajo la influencia de este tratamiento cesaron los dolores y los vómitos.

Tres años despues se agravó su estado; el estómago se extendía hasta la sínfisis pubiana, sintiendo pesadez en la region estomacal y vómitos.

Se hizo, como ántes, la limpieza del estómago, cuatro horas despues de cada comida (vino y caldo en lavativas). La administracion de la pepsina en polvo y del áci-

do clorhídrico disuelto, la primera antes y la segunda despues de las comidas, no impidieron que los alimentos quedasen sin digerir. En vez de pepsina, se administró *jugo pancreático conservado*. Desde el primer día el efecto fué sorprendente; no solamente la enferma comía con más apetito, sino que no podía esperar á la comida siguiente. Cuatro horas despues de la principal comida, y dos horas despues de la cena que la enferma se veía obligada á tomar, el lavado del estómago no daba más que un líquido de apariencia lechosa, sin rastro de alimentos no digeridos. Desde el mes de Setiembre á principios de Enero aumentó nueve libras de peso.

Segun el Sr. Engesser, el empleo de la pancreatina está indicado en las dispepsias, especialmente:

1.º En la *dispepsia atónica*, es decir, en el caso en que sea defectuosa la secrecion ó la composicion de los jugos.

2.º En ciertos estados generales, el *raquitismo*, la *artritis*, las *escrófulas*, la *diabetes*, etc., el mismo medicamento sería útil, porque, segun el Sr. Engesser, resultan procesos que tienen analogía con los que produce la dispepsia.

Dr. X.

BIBLIOGRAFÍA

EXÁMEN HISTÓRICO-CRÍTICO

DE LOS SISTEMAS MÉDICOS

POR EL DR. D. TOMÁS SANTERO (1)

Separándola de los *Prolegómenos Clínicos*, y con la debida ampliacion, ha dado á la luz pública el Dr. Santero la segunda edicion de su obra sobre el *Exámen histórico-crítico de los sistemas médicos*. Publicaciones como la de que nos vamos á ocupar llenan una de las necesidades más apremiantes de la época actual, época de corrientes analíticas y de verdadera agitacion en el campo de la Medicina; por eso merecen elogio quienes, como éste célebre clínico y profundo filósofo, reconstruyen el concepto sintético de la Ciencia de curar, eligiendo el dilatado horizonte de la Historia y el criterio experimental como faro luminoso de tan prolongada excursion para poner ante la faz del mundo la situacion que en las diversas épocas han presentado los sistemas médicos, estudiándolos desde sus orígenes, allá cuando la Medicina se erigiera sobre el pedestal de las Ciencias en la antigua Grecia, hasta los tiempos actuales.

Es una obra verdaderamente histórico-crítica que ofrece en un sólo y extenso volumen la exposicion detallada de las concepciones científicas que han merecido ocupar el rango de los sistemas; realiza la tarea laboriosa de nuestro siglo, res-

(1) Estábamos preparando, y acaso publiquemos más adelante, un juicio crítico de esta y otras obras del Dr. Santero, cumpliendo así uno de los primeros deberes que impone el periodismo científico. Sin embargo, habiéndonos manifestado el Sr. Sancho su deseo de que figure en nuestras columnas el artículo que nos remite, no hemos encontrado dificultad en complacerle, puesto que así tendrán los lectores de EL SIGLO MÉDICO ocasion de apreciar las opiniones particulares de nuestro joven comunicante, sin perjuicio de conocer más adelante las nuestras, las cuales no necesitamos anticipar que diferirán algun tanto, respecto de ciertos puntos de doctrina, de los consignados en el presente artículo.

L. R.

tableciendo la larga cadena de las tradiciones, y presentando el cuadro evolutivo de las doctrinas médicas.

En tres partes se divide la obra del anciano catedrático de Historia de la Medicina de esta Facultad: la primera contiene unos interesantes capítulos donde se desenvuelven cuestiones, á nuestro modo de ver, imprescindibles para hacer con fruto el exámen de la Historia. Una vez probada la importancia y utilidad de estos estudios, elige el método cronológico como el más aceptable, porque siguiendo el riguroso encadenamiento de los hechos por el orden con que en el mundo han aparecido se facilita extraordinariamente el recuerdo de los descubrimientos que han brillado en determinado siglo, pudiendo marcar la influencia en ellos ejercida por el estado político-social y las inspiraciones de las doctrinas filosóficas; ¿quién duda, por ejemplo, que el empirismo de la Escuela de Alejandría viene á la escena del mundo determinado por el decaimiento de la gran ciudad, pronta á ser dominada por el romano, y obedeciendo á las sugestiones de la filosofía escéptica de Pirron? Pues esto mismo puede comprobarse en las diferentes etapas históricas.

Pero como las aspiraciones del autor no se limitan á hacer un puro alarde de erudicion, sobrecargando la atencion con una interminable relacion de hechos, sino que piensa, con Rostan, que una buena Filosofía médica es un verdadero hilo de Ariadna que nos guía en la práctica, quiere considerar en este lugar los principios generales constitutivos de cada sistema, discerniendo sobre la certidumbre de los hechos merced al poderoso auxiliar del criterio suministrado por la recta aplicacion del método inductivo. Así, empieza por marcar el concepto autonómico de la Medicina, probando que, aun cuando recibe elementos y datos de otras ciencias, reúne condiciones para ocupar su puesto en la esfera del saber, lo cual le ofrece vastísimo campo para establecer las relaciones con las demas ciencias y fijar los rasgos diferenciales entre el sér orgánico y el inorgánico, entre el hombre y los animales más perfectos. Estas consideraciones facilitan, en el trascurso del libro, poderosos argumentos para combatir los sistemas opuestos al dualismo vitalista. Definidas algunas cuestiones de lógica, como las referentes al método y sus procedimientos, discurre sobre la certidumbre de la Medicina, y enuncia la forma que en general han revestido los sistemas médicos y las causas que han inducido el error en los mismos, inspirándose en las luminosas ideas del inmortal Baglivio.

Preparado el ánimo con los datos precisos para no deslumbrarse ante el falso brillo de ruidosos sistemas que izaron su bandera para no volverla á levantar jamas, emprende el autor, en la segunda parte, el exámen histórico-crítico de la Medicina desde los primitivos tiempos, en que era solamente instintiva y vulgar, hasta la época contemporánea.

Siguiendo, como dijimos al principio, el método lógicamente aceptable para abarcar de una sola mirada el cuadro de los acontecimientos médicos, estudia los adelantos, el curso de la Ciencia al compas de la marcha de la civilizacion, se fija en los hechos de verdadera trascendencia y que caracterizan un sistema ó una agrupacion dada de conocimientos, siendo de notar que, á la exposicion de cada uno, precede la de la secta filosófica á cuyo calor naciera aquél, siguiéndole inmediatamente un exámen crítico que pone en relieve lo que el sistema ha contribuido al progreso de la Ciencia, así como los obstáculos que opusiera á su adelantamiento. Gracias á este método, se deslinda claramente, en medio de una historia de veinticuatro siglos, lo que hay de fundamental en la Ciencia y lo que tan sólo reviste el aspecto mudable y perecedero; de este modo se destaca el período de la medicina griega, y en primer término, la elevada figura de Hipócrates, á cuyo poderoso genio se debe la constitucion de la Medicina como

Ciencia en aquella época de confusión en el campo de los conocimientos, en que nuestra profesión era absorbida por las absurdas prácticas de los empíricos y los místicos, y por las extrañas interpretaciones de los filósofos.

Indudablemente, lo original en esta obra, en lo que estriba su superioridad sobre las demás que únicamente en el extranjero se han escrito de la misma materia, es que en medio de precisos datos históricos resplandece un profundo espíritu de crítica; se fija en los principios y conceptos generales, que son como el programa científico de cada sistema, y dedúcense así útiles enseñanzas para la práctica; pues la verdadera ciencia no cumple con tener un objeto elevado si su fin deja de ser útil y positivo.

Consagra breves y atinadas consideraciones á los primeros tiempos, esos que muy bien pudiéramos llamar prehistóricos, donde la verdadera historia se empaña con la leyenda y la fábula, para entrar de lleno en la época brillante, rodeada de felices circunstancias que determinaron la aparición de aquel genio colosal, el renombrado Hipócrates, una de tantas figuras que se destacan en la antigua Grecia en el siglo floreciente de Pericles.

Desde que el venerable viejo de Cos aparece, tiene razón de ser el estudio de la Historia de la Medicina; por eso á su sistema dedica el autor una exposición detallada y una crítica severa, más perfecta aún que las que ofrecen en sus páginas Bouchut, Daremberg y aún el mismo Sprengel: y se comprende; el Dr. Santero, ántes que historiador y filósofo es un clínico de experta mirada y de profundo talento de observación; ha sabido penetrar en las profundidades del sistema hipocrático, que es la fuente purísima, origen de la Ciencia, donde se hallan contenidos los grandes principios de la Escuela clínica, donde por su amplitud caben los progresos analíticos de tiempos posteriores, teniendo la suerte de desplegar todo el lujo de sus aptitudes filosófico-críticas para desentrañar las hermosas verdades contenidas en el naturismo del divino viejo.

Cada sistema de los que después analiza ha aportado algo útil á la Medicina; pero, como se demuestra en esta obra, sólo la han hecho avanzar grandes pasos en la senda del progreso los que se han inspirado en las sanas máximas del naturismo hipocrático; de esto son pruebas elocuentes las doctrinas de Galeno y de los compiladores, de los humanistas y de los mecanicistas dinámicos, y los trabajos de los vitalistas modernos, cuyo dualismo dejara ya trazado el venerable Hipócrates.

La tercera parte comprende un resumen de la doctrina contenida en la segunda, presentando en agrupación fácil los sistemas por sus rasgos más salientes y terminando con una exposición sumaria acerca del carácter de la Medicina patria, bellissimo capítulo donde se prueba que nuestro país no ha figurado nunca en las grandes reformas que conmovieron los cimientos del edificio médico; que ha respetado las verdades tradicionales, siquiera hoy se vea dividido por las aficiones que los tiempos presentes despiertan hacia los estudios analíticos; que ha visto nacer en su suelo clínicos célebres, tan profundos prácticos, como versados en el naturismo.

Esta obra, de la que he dado una pálida idea, refleja las tendencias y el espíritu filosófico de su autor; al leerla detenidamente, se advierte la correcta precisión con que está escrita, y se cree participar del entusiasmo que brota en cada una de sus páginas: tan grande es la fuerza de convicción que las ha inspirado.

Grande es la personalidad médica del Dr. D. Tomás Santero; no sé qué vale más, si su incansable laboriosidad ó su claro talento: sobrados títulos reúne para que admiremos al

hombre encanecido en la enseñanza y dedicado aún á la ardua tarea de confeccionar libros nuevos; pero uno de los más gloriosos es la constancia y el entusiasmo verdaderamente juvenil con que desde la Cátedra y desde la Academia, lo mismo que desde el libro, defiende la pureza y la verdad de las doctrinas tradicionales y combate las exageraciones de las modernas, haciendo de sus ideales científicos un verdadero culto; por eso, cuando se le escucha en sus notables lecciones, aparece, no sólo como el hombre de ciencia, frío, razonador y lógico en sus argumentos, sino como un apóstol poseído del fuego, de la fe y de la perseverante energía para propagar la buena doctrina.

No; no serán estériles los esfuerzos del Dr. Santero; sus ideas, materializadas en sus diversas obras y calcadas en el sencillo vitalismo hipocrático, hallarán siempre defensores, y por rudo que sea el combate de opuestos sistemas, no se oscurecerá el brillo de la sublime enseñanza que un día apareciera en la pequeña isla de Cos; los que como él han luchado toda su vida por sacar á salvo sus principios, se hacen acredores al profundo respeto de los hombres sensatos.

DR. MARIANO SANCHO MARTIN.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Pólipo faringo-craneal. — EXTRANJERA: II. Influencia de las variaciones de la composición centesimal del aire sobre la intensidad de los cambios respiratorios. — III. Tratamiento del catarro uterino. — IV. Algo sobre el contagio de la tuberculosis. — V. Infección purulenta de origen puerperal en el hombre. — VI. Nuevo procedimiento de paracentesis torácica.

I

El Sr. García Andradás da cuenta, en *El Dictámen*, de siguiente caso de pólipo faringo-craneal:

«Durante el mes de Octubre último tuvimos ocasión de observar un jóven, de unos diez y nueve años de edad, el cual, desde uno ántes próximamente, había advertido violentas neuralgias en el lado derecho de la cara, que poco á poco se iban haciendo más frecuentes é intensas á medida que invadían el trayecto de los nervios maxilares superior é inferior, llegando á impedirle el descanso: á los pocos meses de tal suplicio se aumentaron sus penalidades con la aparición de una disfagia, que advirtió ser debida á la presencia de una tumefacción por detrás de la amígdala derecha. La voz gangosa, el antecedente de alguna hemorragia nasal por el lado derecho y los datos ántes citados nos hicieron reconocer la cámara posterior de la boca, observando inmediatamente que el velo palatino se hallaba empujado fuertemente hacia adelante, así como los pilares derechos y amígdala, por un abultamiento que, cubierto por la faringe, obstruía su cavidad y se extendía desde la altura correspondiente á la abertura posterior de la fosa nasal derecha hasta el nivel del borde superior del cartílago tiroides, pero ocupando sólo la mitad derecha de la faringe; duro y resistente al tacto, el citado tumor no cambiaba de posición aunque se le comprimiese, pero permitía deslizarse sobre su superficie la faringe, que estaba enrojecida en su cubierta mucosa: se comprobó la anestesia en el territorio de los nervios maxilares superior é inferior, y sólo alguna vez, casi siempre de noche, le atacaban violentos dolores, que el enfermo dice se extendían á toda la cara y cabeza. Durante su permanencia en la Clínica, que apenas sería de un mes, apareció trismo, debido al obstáculo que el tumor, en su crecimiento, oponía á los movimientos de la mandíbula, y poco después comenzó á advertirse ligera exoftalmía, con estrabismo interno y tumefacción de la fosa temporal.

»Las inyecciones hipodérmicas de morfina y la alimentación con líquidos fueron los únicos medios que pudieron emplearse en tan corto tiempo, y tratándose de una afección quirúrgica muy grave y, sobre todo, situada en un punto poco accesible á los instrumentos, pues se suponía que asentaba en el periostio de la gran ala del esfenoides, hacia el punto de emergencia de las dos ramas maxilares del trigémino, se desechó la idea de una operación, imposible de resistir por naturaleza tan depauperada como la del joven en cuestión. Así y todo, se ensayó en el cadáver la manera de abrir vía suficiente al paso de los instrumentos (antes de que apareciesen los trastornos oculares), y se vió que era preciso resecar el maxilar superior derecho, el pómulo y aún quizá la rama de la mandíbula; pero en estas tentativas nos sorprendió la muerte, casi repentina, del paciente, acaecida una noche, y, según refirieron sus compañeros, sin más síntomas que una brusca conmoción al acostarse y un salto en el lecho, acompañados ambos fenómenos de un ligero grito.

»La autopsia permitió ver que el origen del tumor era, como en todos los de esta clase, el periostio de los huesos del cráneo; había comenzado en la fosa zigomática, destruido casi en absoluto los nervios maxilares, corroido la porción malar del maxilar superior derecho y colgaba una prolongación desprendiendo la faringe y cubriéndose con ella; pero no se había limitado á ocupar estas dos cavidades, sino que por la hendidura maxilar penetraba en la órbita una expansión pequeña, otra mayor pasaba debajo del arco zigomático, y, aplastada, cubría la fosa temporal, y, por último, la más importante de sus expansiones había ensanchado la hendidura esfenoidal, penetrando en la fosa cerebral media, debajo del cerebro: existían también vestigios de meningitis limitada á dicha fosa, y los caracteres del tumor eran los de fibroma en unos puntos y sarcoma fusocelular en casi todas sus prolongaciones superiores.

»Hé aquí un caso clínico importante y digno de estudiarse para completar la historia de los fibromas que arrancan del pericráneo, sus transformaciones en sarcomas y las dificultades de que se rodean las extirpaciones de pólipos naso-craniales, faringo-craniales, etc., aumentadas con la imposibilidad en muchos casos de asegurar *à priori* si han penetrado ó no en la cavidad craneal.»

II

El Sr. L. Frédéricq ha estudiado en sí mismo y en conejos la influencia que ejercen sobre la intensidad de los cambios respiratorios los tres fenómenos siguientes:

1.º *Aumento de la proporción centesimal de oxígeno*: este aumento en el aire respirado en nada modifica la intensidad de la absorción de este gas en la respiración.

2.º *Disminución en la proporción centesimal de oxígeno*: cuando el sujeto respira una atmósfera pobre en oxígeno, disminuye la absorción de este gas, produciendo una disnea más ó menos intensa.

3.º *Aumento en la proporción centesimal del ácido carbónico*: cuando el hombre respira durante bastante tiempo una mezcla rica en oxígeno, pero que contiene 5 á 6 por 100, ó aún más, de ácido carbónico, experimenta una forma de disnea caracterizada por una respiración ansiosa más ó menos convulsiva y una cefalalgia que recuerda la hemicránea. Además, el ácido carbónico á pequeñas dosis obra excitando poderosamente las combustiones respiratorias.

El Sr. Frédéricq advierte que estos resultados son diametralmente opuestos á los de los experimentadores que le han precedido en este género de investigaciones, lo cual depende, en concepto suyo, de que las dosis de ácido carbó-

nico empleadas por ellos eran mayores que en sus propios experimentos, tratándose en aquellos casos más bien de un envenenamiento por el ácido carbónico que de una disnea.

III

El catarro uterino es una de las enfermedades más rebeldes que puede combatir el médico, y contra la que más variados tratamientos se han empleado. Con extraordinaria frecuencia sucede, sin embargo, que, á pesar de todos ellos, la enfermedad sigue años y años sin modificarse sensiblemente. Precisamente en estos casos es en los que el Sr. Siredey ha obtenido buenos resultados del empleo del cáustico de Filhos.

No debe olvidarse, en efecto, que en estos casos es necesario el empleo de un cáustico enérgico, pues la mucosa está profundamente afectada y los cáusticos ligeros no hacen sino modificar un poco la superficie. Por otra parte, el catarro tiene su asiento principal en la mucosa del cuello, según indica la naturaleza de la secreción; sobre esta parte, pues, se debe obrar, y el cáustico de Filhos permite llenar el objeto con bastante facilidad.

Esta preparación — constituida, según saben nuestros lectores, por una mezcla de potasa y de cal viva — hállase encerrada en un tubo de plomo que hace fácil su manejo. El Sr. Siredey hace fabricar pequeños lápices de cáustico, de 2 á 4 milímetros de diámetro próximamente, envueltos por gutta-percha. De este modo pueden cortarse fácilmente para adaptarlos al diámetro del conducto cérvico-uterino. Para conservarlos, se introducen en un frasco bien cerrado, en el que se depositan algunos fragmentos de cal á fin de evitar la acción de la humedad.

Para hacer uso de ellos, se coge un trozo preparado de ese modo con unas pinzas largas, se pasea varias veces por la cavidad del cuello del útero y se saca al cabo de unos segundos. A medida que se prolonga el tratamiento, pueden ser de más duración estos toques, una vez seguros de que el útero los tolera bien.

Esta operación debe renovarse cada seis ó siete días próximamente, de modo que se haga tres veces en el espacio intermenstrual. En el intervalo de las sesiones deben tomar las enfermas baños sulfurosos, provistas de un espéculo que mantenga separadas las paredes vaginales, de tal suerte que el agua del baño las moje incesantemente; durante el baño deben hacerse también inyecciones vaginales.

Así instituido el tratamiento del catarro uterino, dura unos dos meses, bastando dos series de cauterizaciones en dos espacios intermenstruales para modificar considerablemente la cantidad y calidad del flujo, y á veces hasta para obtener una curación completa. Pero en presencia de una afección tan tenaz, no podemos contar con un éxito habitual inmediato; las más veces hay recaídas, y como ordinariamente no puede seguirse el tratamiento de un modo regular, el resultado definitivo no se obtiene sino al cabo de cinco ó seis meses, á menos que sea muy desfavorable el caso. Por otra parte, no se puede obrar siempre con rapidez, pues algunos úteros son muy susceptibles y requieren grandes precauciones; sólo después de haber apreciado su sensibilidad se puede obrar enérgicamente.

Es también indispensable vigilar muy atentamente la cicatrización de la ulceración consecutiva á los toques, pues á menudo, si no se modificase aquella, determinaría una atresia más ó menos completa del orificio del cuello y á veces hasta de su cavidad. Para impedir este estrechamiento, conviene introducir varias veces el histerómetro en el cuello hasta estar seguros de que ha terminado completamente la cicatrización.

IV

Hé aquí las conclusiones que respecto al contagio de la tuberculosis establece el Dr. Luis Purgotti en una Memoria publicada en el *Guglielmo da Saliceto*:

1.^a La tuberculosis es una enfermedad trasmisible, en los animales y en el hombre, por inoculación é ingestión del virus específico.

2.^a Este *virus específico* está representado por el bacilo de Koch.

3.^a La trasmisión de la tuberculosis por inhalación del bacilo dista mucho de estar demostrada, inclinándose más bien á excluirla los experimentos y observaciones clínicas.

4.^a La trasmisión por las vías respiratorias, caso de que exista, se verifica solamente por medio de los esputos tuberculosos, secos y pulverizados.

5.^a No habiéndose hasta ahora encontrado en el aire de los ambientes habitados por los tísicos el bacilo específico, este modo de trasmisión, dado caso que sea posible, debe ser extremadamente raro.

6.^a A pesar de las múltiples indagaciones hechas hasta ahora, resultando por los experimentos demostrada la reproducción del bacilo en nuestro organismo solamente por *inoculación é ingestión*; vista la dificultad de tal modo de transmitirse la tuberculosis, lógicamente debe deducirse que la comunicación de esta enfermedad del hombre al hombre, aun por tales vías, debe ser rarísima.

7.^a La observación clínica, mientras por un lado conduce á admitir la posibilidad del contagio de un hombre á otro, por otro demuestra evidentemente que este contagio es tan raro que se comprende que lo hayan negado no pocos observadores.

8.^a El contagio en la etiología de la tisis ocupa por tanto un puesto secundario.

9.^a Con pocas precauciones podemos acercarnos sin peligro á los pobres tuberculosos, y prestarles la asistencia necesaria.

V

Los Sres. Gaucher y Boursier refieren, en un periódico francés, un hecho en que no parece dudoso el origen puerperal de una infección purulenta en el hombre. Trátase de un sujeto, bueno y sano hasta entonces, quien, después de cuidar los dos días que siguieron al parto á su mujer (que murió al cuarto día por accidentes puerperales), se quejó de anorexia, malestar general y fiebre, y poco después de dolores con tumefacción en el antebrazo y muslo. A su ingreso en el hospital, al tercer día de enfermedad, tenía una temperatura muy alta, la facies subictérica, disnea, congestión pulmonar, albuminuria y dos chapas de linfangitis en los puntos en que existían los dolores, sin que escoriación alguna explicase este accidente. Bien pronto se estableció la supuración, dando el bisturí salida á un pus rojizo y fétido; los abscesos ocupaban gran extensión. Las curas antisépticas y el sulfato de quinina mejoraron progresivamente el estado del enfermo, quien á las cinco semanas estaba curado, después de haber presentado un estado general muy grave.

En suma; un hombre, después de cuidar á su mujer, víctima de la fiebre puerperal, es atacado por una enfermedad infecciosa, caracterizada por escalofríos, fiebre, albuminuria, tumefacción del hígado é ictericia hemafrica, tumefacción del bazo, congestión pulmonar y angioleucitis múltiples. En este hombre no se encuentra otra causa de infección que el contagio á que estuvo expuesto cuidando á su mujer, afectada de fiebre puerperal. ¿No es lógico, dicen los Sres. Gaucher y Boursier, concluir de esto que se trató en el caso citado de una *fiebre puerperal* en el hombre? Este diagnóstico, que á

primera vista puede parecer paradójico, está, sin embargo, justificado por la simple exposición de los hechos.

VI

El Sr. Rochester, de Buffalo, dió á conocer, en la Asociación Médica del Estado de Nueva York, un nuevo procedimiento de paracentesis torácica. Nuestros lectores saben que al hacer la paracentesis del tórax en la pleuresía crónica, y sobre todo en el empiema, se tropieza con grandes dificultades para establecer una abertura conveniente que permita colocar un tubo de drenaje ó para introducir una cánula de regulares dimensiones en la cavidad pleurítica. Esta dificultad procede evidentemente de la aproximación de las costillas producida por la influencia de la pleuresía sobre los músculos intercostales. Para obviar esto se han propuesto diversos medios, tales como la dilatación gradual con la esponja preparada y hasta la trepanación y escisión de una costilla. El Sr. Rochester cree que ha encontrado un método que con toda seguridad vence la retracción de los intercostales y facilita considerablemente las maniobras ulteriores. Consiste en introducir por la herida todo el dedo índice en la cavidad torácica, después de lo cual puede colocarse perfectamente el tubo de desagüe que se quiera.

El Sr. Dubrueil, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de Montpellier, dice que, en su opinión, el Sr. Rochester exagera un poquito la importancia de lo que llama nuevo procedimiento de paracentesis torácica; que confunde la toracocentesis con la pleurotomía, y, sobre todo, que no cree que su procedimiento pueda dar resultados sino en un número muy limitado de casos. Cree además el Sr. Dubrueil que, una vez retirado el dedo, las costillas deben tener gran tendencia á aproximarse de nuevo y á estrangular el tubo de desagüe.

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision

D. Antonio Acosta y D. Eduardo Rodriguez, profesores de Medicina y Farmacia respectivamente, residentes en La Puebla de los Infantes (Sevilla), desean ingresar en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 12 de Enero de 1885. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

3

VARIEDADES

Suscripción voluntaria para costear unas honras fúnebres por el alma del Sr. Manterola y para regalar un objeto de arte al Sr. Fernandez Valdés:

	Pesetas.
Suma anterior.	50
D. Severino Gastaminza.	5
D. Joaquin Lizárraga.	5
TOTAL.	60

(Continúa abierta la suscripción hasta el día 1.º de Abril).

UNA NOTA DE PASTEUR SOBRE LA RABIA

A consecuencia de un caso de rabia que el Sr. Carballo tuvo ocasion de asistir hace poco, y que desgraciadamente terminó por la muerte, y aprovechando dicho señor la circunstancia de estar encargado del viceconsulado de la república francesa en Tortosa, se dirigió al ministro de Negocios Extranjeros de Francia en una nota, á la cual ha contestado el eminente Pasteur lo siguiente:

«El señor vicecónsul desea saber, en primer lugar, si en mis numerosos experimentos he encontrado casos de septicemia gangrenosa, consecutivamente á la mordedura de un perro rabioso, que hiciera perecer á la víctima *antes* de la explosion de la rabia.

»En los tiempos en que, no habiendo encontrado todavía el método de la inoculacion por la trepanacion del virus rábico puro, estaba probando la inoculacion del mal por mordedura directa ó por el empleo de la baba de perro rabioso, he visto muchas veces morir á los animales inoculados de accidentes sépticos *mucho tiempo antes* de la explosion de la rabia.

»El señor vicecónsul desea saber, en segundo lugar, si desde luego se podrían aplicar los virus rábicos atenuados para la profilaxia del azote sobre el hombre mordido.

»Estoy todavía lejos de atreverme á probarlo, aunque me halle con medios para ver ficarlo sobre los perros.

»El miedo de un percance es de pocos inconvenientes si se trata de un perro, mientras que peligraría por completo el porvenir del método si ese percance sucedía en el hombre.

»Felizmente, la solucion del problema de la extincion de la rabia no depende de que salga bien la vacunacion del hombre mordido. Impedir el desarrollo de la rabia en el perro, es librar al hombre de esa enfermedad, que ni en él ni en el perro es espontánea.

»Se pueden hacer indemnes contra la rabia perros en número cualquiera, pero absolutamente indemnes.

»Sin embargo, si al presente se me dan para vacunar cien perros, no podré responder de que salgan bien los ciento.

»Sólo cuando llegue de un modo seguro á este resultado, y sólo entónces, me atreveré á experimentar sobre el hombre mordido que lo solicite de mí, en presencia de un médico. — *L. Pasteur.*»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,74; mínima, 690,63; temperatura máxima, 9º,8; mínima, — 4º,2. Vientos dominantes, SO., y NO.

Los intensos fríos que durante esta semana se han hecho sentir, han contribuido poderosamente á sostener y acrecentar el carácter de los estados flogísticos de los órganos respiratorios y de sus complicaciones congestivas. Las lesiones valvulares cardíacas tambien se han empeorado por las complicaciones catarrales bronquiales, las congestiones pasivas, pulmonares y hepáticas, y las hidropesías generalizadas. Los catarros laríngeos y bronquiales, y las bronquitis capilares, siguen siendo en los niños muy frecuentes; disminuye la difteria y se muestra más benigna en sus formas.

CRÓNICA

Sobre las farmacias militares. — En una de las sesiones celebradas estos días por el Congreso de Diputados, el médico Sr. Sastron dirigió las siguientes preguntas al ministro de la Guerra:

«La farmacia civil que, como la militar, es tambien digna de los honrosos títulos que ostenta, ha recibido rudo golpe con las últimas disposiciones del ministro de la Guerra. Tengo el deber inexcusable, que cumpliré con gusto, pues pertenezco á una Facultad hermana, de defenderla en cuanto pueda y siempre dentro del espíritu y la letra de la ley; mas ántes de hacerlo, ruego al señor ministro de la Guerra se digne dar respuesta á estas dos preguntas mías:

»¿Hasta qué punto entiende S. S. que es legal el hecho de que las farmacias militares expendan al público sus productos, cuando fueron creadas para servir pura y exclusivamente á los hospitales militares?

»¿Hasta qué punto cree el señor ministro de la Guerra es tolerable el abuso que se comete transfiriendo éste derecho á los particulares?

»Tan pronto como el señor ministro lo desee, ampliaré mis preguntas y expondré sus fundamentos.»

El señor ministro de la Guerra no estaba en el Congreso, (y conste que esa sesion se celebró ántes de su salida para Andalucía con el rey), y nada pudo, por lo tanto, contestar. Por su buen deseo merece el Sr. Sastron los plácemes de nuestra clase, íntimamente ligada con la farmacéutica.

Defuncion. — El lunes último nos sorprendieron dolorosamente los periódicos políticos con la noticia del fallecimiento del Sr. D. Luciano Garrido, doctor en farmacia, jefe farmacéutico de la Beneficencia Municipal de Madrid, ex-consejero de Sanidad, etc., etc., ocurrido el día ántes en Alcalá de Henares, á donde le llevaron deberes de familia. El Sr. Garrido era un farmacéutico ilustrado, probó hasta la exageracion y celoso como pocos en el cumplimiento de sus deberes. Ha muerto jóven todavía á consecuencia de un padecimiento del estómago que ha acibarado cruelmente sus últimos años.

Los establecimientos balnearios y las elecciones. Los periódicos franceses de Hidrología médica han emprendido una campaña con objeto de obtener de las Cámaras el cambio de la época de elecciones, que, segun ellos, se podría fijar en los meses de Mayo ó Junio en vez de hacerlas, como ahora, en Agosto, cosa que perjudica grandemente á los pueblos que poseen aguas minerales. Con el mismo objeto ha dirigido el director de la *Revue Médicale d'Hydrologie et de Climatologie*, una carta al presidente de la Cámara de diputados, exponiendo las razones que militan en favor del cambio que piden. Posible es que las Cámaras francesas atiendan esta peticion, que redundaría en beneficio de los intereses de su país, que son los suyos propios; mas si se tratase de otro país que nosotros conocemos, desde luego podríamos pronosticar la inutilidad de los esfuerzos que para conseguir tal objeto se empleasen. ¡Quién atiende aquí nada de lo que pueda redundar en beneficio de los intereses de la nacion!

Los duelistas y la Iglesia. — A las consultas hechas al Vaticano por el obispo de Poitiers, acerca de la asistencia de los médicos y del confesor á los desafíos ó duelos, ha contestado la Congregacion del Indice lo siguiente:

«No; un médico no puede asistir, sin incurrir en excomunion, á la celebracion de un duelo, aunque asista á él con la intencion de detener el combate lo más pronto posible y curar las heridas.

»No; no puede, sin asistir al combate, estar oculto en un lugar vecino á fin de llegar en ménos tiempo á prestar á los heridos sus auxilios.

»Finalmente, ¿quedará excomulgado el confesor que asista á los duelistas en las mismas condiciones?

»—Sí; quedará excomulgado.»

Al trascribir esta resolucion de la Sagrada Congregacion del Indice, dice el *Journal du droit et de la jurisprudence canonique* lo siguiente:

«La decision, como se ve, es clara y terminante. Por dolorosa que sea, para los médicos principalmente, que en los duelos no llenan nunca más que una funcion de humanidad, no pueden hacer otra cosa desde el punto de vista católico que aprobar la decision tomada por la Congregacion romana. Condenando el duelo en absoluto y en toda circunstancia, la Iglesia debe ser lógica é ir hasta el fin. Al día siguiente de

permitir á los médicos y á los confesores que asistan como tales á la celebracion del duelo, se verá obligada á permitir á los católicos que asistan como testigos, y desde el momento que los católicos puedan ser testigos en los duelos, ¿por qué no habrán de poder ser actores á su vez?»

Las fricciones de aceite contra la fiebre. — El doctor Nasser, en su tesis inaugural recién publicada, llama la atención sobre la utilidad de las uncciones oleosas, no sólo desde el punto de vista higiénico, sino tambien como medio terapéutico eficaz contra las enfermedades febriles de los niños. Segun las observaciones de Sénator y Colrat, estas aplicaciones grasosas determinan en los febricitantes un descenso de temperatura, por término medio, de 0,05, y que se alcanza casi inmediatamente despues de la unción, manifestando al propio tiempo tendencia al sueño y cesacion de la agitacion.

El empleo de los cuerpos grasos contra la fiebre es muy antiguo. Dioscórides prescribía ya las fricciones de aceite contra los escalofríos, y otros muchos médicos las han recomendado para prevenir los accesos de fiebres intermitentes.

Sofisticaciones. — Las cualidades higiénicas (?) y la reputacion legítimamente adquirida (?) de la cerveza alemana acaban de ser reveladas por el tribunal de Meiningen, que ha condenado á varias penas y multas á 33 fabricantes, convictos y confesos de haber empleado en la confeccion de esta bebida regaliz, materias colorantes, tanino, álcalis, potasa, ácidos carbólico, sulfúrico, tártrico, glicerina, cal, diversas sales, alcohol, etc.

Pero esto ocurre en Alemania; en otros países abundan que es un gusto éstas y otras muchas falsificaciones y nadie se cuida de perseguirlas y castigarlas: ¿no es cierto lector querido?

Más aceites. — Muchas personas ignoran el producto que puede sacarse de los huesos de las uvas extrayendo el aceite que contienen, y que sirve, principalmente, para el alumbrado. Módena es el gran centro de esta industria, conocida desde há tiempo en Alemania y en otros países. De desear sería que la industria vitícola sacase de este producto una nueva industria, semejante á la de los aceites de algodón, que ha adquirido en Nueva-Orleans gran importancia.

Reseccion intestinal. — El Sr. Jennings ha hecho algunos experimentos con objeto de encontrar un procedimiento fácil de reseccion del intestino. Cortado éste, se introduce en su calibre un cilindro de sustancia capaz de fundirse por el calor del cuerpo, ó de digerirse á beneficio de los jugos intestinales; hecho esto se puede practicar fácilmente la sutura del intestino, y al cabo de cierto tiempo el cilindro introducido se funde ó se digiere, dejando libre el conducto intestinal. El Sr. Jennings ha hecho sus experimentos con cilindros de manteca de cacao; pero el Sr. Spencer Wells cree que los cilindros de gelatina han de llenar mucho mejor todas las indicaciones.

La ozoneina. — La ozoneina, nuevo producto encontrado por Braud, y fabricado por Beck, es sencillamente agua saturada de ozono, que conserva su propiedad indefinidamente y que da todas las reacciones del ozono. La ozoneina es, segun experimentos hechos por el Sr. Braud, un desinfectante poderoso, de gran utilidad en las atmósferas hospitalarias.

Explorador acústico. — El Dr. Cuignet ha presentado á la Sociedad de Medicina de Lila un instrumento al que ha dado el nombre de *explorador acústico*, destinado á revelar la presencia de cuerpos extraños delicados, movibles y profundamente disimulados en los tejidos y cavidades del cuerpo, así como los cálculos, secuestros y cáries, por el ruido que el choque ó roce de un estilete sobre estos cuerpos produce y comunica hasta el oído por medio de un tubo de trasmision y de aumento.

El ruido determinado por el contacto del estilete contra los cuerpos duros se trasmite al oído con tal intensidad que, ciertamente, se podrá reconocer la presencia aún de los más pequeños, enclavados en el ojo, en los párpados, en la orbita ó en sus paredes, y á menudo hasta reconocer su naturaleza orgánica ó inorgánica.

Obra en publicacion. — Hemos recibido el cuaderno 8.º del importante *Tratado de Materia Médica* del Dr. J. B. Fonsagrives que, traducido por el Sr. D. Francisco Javier de Castro, está dando á luz *El Cosmos Editorial*. En las cubiertas de dicho cuaderno se da cuenta del fallecimiento del señor Fonsagrives, de que ya tienen noticia nuestros lectores.

Médicos víctimas del cólera. — En Nápoles han perecido 20 médicos, de 139, con motivo del cólera. La proporcion no es nada consoladora, y habla poco en favor de esa pretendida inmunidad de que generosamente revisten muchos á los profesores médicos cuando se trata de combatir epidemias.

Conferencias en el Ateneo. — Entre las anunciadas para el curso actual, hemos visto con satisfaccion que se han encargado comprofesores de dar algunas. Los Sres. Letamendi, San Martín, Mendoza y Pulido figuran entre ellos. Nuestro compañero de redaccion el Sr. Pulido dará su lectura el día 31 de este mes, siendo el tema *Grandes conquistas de la Medicina*.

Nombramiento. — Ha sido nombrado primer médico de cámara el Sr. D. Laureano G. Camison, en consideracion, segun tenemos entendido, á los servicios profesionales extraordinarios que viene prestando á S. M. el rey, habiendo quedado el otro médico de cámara, Sr. D. Tomás Santero, en la situacion en que ántes se hallaba y sin alteracion en el servicio.

Aclaracion. — Por el suelto de un querido colega, y por palabras que hemos escuchado á algunos individuos, parecen haber sido mal comprendidas las frases *imposiciones particulares*, con que expresaba una de las razones en que ha basado el Sr. Pulido su renuncia al cargo de vice-presidente primero de la Sociedad Ginecológica, para que ha sido elegido. *Imposiciones particulares* no quiere decir *imposiciones personales*, que el renunciante no hubiera aceptado de nadie. Razones y puntos de vista especialísimos en la cuestion de cargos que el Sr. Pulido tiene le han impuesto su renuncia, y á estas imposiciones suyas, espontáneas y particularísimas es á las que aludía. Por lo demas, el Sr. Pulido insistirá en su dimision, pues entiende que los cargos deben desempeñarlos sólo los que tengan aptitudes, méritos y entusiasmos para ellos.

Queda explicada la frase.

Nueva Junta Directiva. — La Sociedad de Hidrología Médica Española ha renovado los cargos de su Junta Directiva en la forma siguiente:

Presidente, D. Marcial Taboada de la Riva.

Vicepresidente primero, D. Justo Jimenez de Pedro.

Vicepresidente segundo, D. Joaquin Eduardo Gurucharri.

Secretario general, D. Manuel Manzaneque y Montes.

Secretario de actas, D. Enrique Ranz de la Rubia.

Tesorero, D. José Hernandez Silva.

Secretario de correspondencia y bibliotecario, D. Leopoldo Martinez Reguera.

Comision de honor de representacion, D. Mariano Lucientes y Pueyo, D. Hilarion Rugama y D. Anastasio García Lopez.

Premio Rubio. — En la última Junta de Gobierno de la Real Academia de Medicina acordóse conceder el premio Rubio, consistente en 10.000 rs. y el título de socio correspondiente á nuestro amigo y compañero en la Prensa D. Antonio Espina y Capo, por su tratado sobre las *Enfermedades del corazon*.

Reciba nuestra cordial enhorabuena el Sr. Espina.

Depúrese la verdad. — Recortamos de nuestro colega *El Correo*:

«Segun cartas que se han recibido de Toledo parece que el médico Sr. Correa, de aquella poblacion, uno de los que han expedido mayor número de certificados de enfermedades y defunciones coléricas, se ha vuelto loco y se ha arrojado por un balcon, quedando en gravísimo estado.

» Dicen las cartas que el desdichado Sr. Correa protestaba á gritos contra los que le habían inducido á hacer declaraciones contrarias á lo que sus conocimientos científicos le habían enseñado».

Diccionario de Higiene. — Ha salido á luz el cuaderno 14.º del *Diccionario de Higiene pública y salubridad*, de Tardieu y Saenz y Criado. Contiene, entre otros artículos, los siguientes, muy notables: *Ferro-carriles*; *Fiebre amarilla*; *Fósforo*; *Fotógrafos*; *Fulminatos*, con toda la legislación francesa moderna sobre materias explosivas; *Gas del alumbrado*, con la descripcion del *fotómetro* de Foucault, recién instalado en el Laboratorio Municipal de Madrid; *Gelatina*; *Grippe*; *Habitaciones*; *Hospitales y Hospicios*. Tenemos por seguro que dentro de breves días aparecerá el cuaderno 15.º, que esperamos no desmerecerá de los anteriores.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, *La Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, *El Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito Central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona
Vino de Peptona y hierro
Chocolate de Peptona
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y articulos de goma son de aplicacion á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventaja, al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion.

Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10
Madrid

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, armacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

CITRATO de bismuto granular efervescente, preparado por M. Savory Moore, farmacéutico de S. M. la Reina de Inglaterra. Por su solubilidad completa, por su aspecto y agradable sabor, es indiscutiblemente mejor que el subnitrato de la misma base.

Único depósito en España, farmacia de Villegas Arango, botica del Buen Suceso, Plaza del Angel, 46.

Se hacen considerables descuentos á los señores farmacéuticos.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clinica es la gran piedra de toque.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO. — OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT. — DIVERSAS CARIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA. — ESCRÓFULAS. — TÍSIDIS.

Esta preparacion reemplaza con visibles ventajas á los demas fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

DEPÓSITOS EN

Madrid. — Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José María Moreno, calle Mayor.

Valladolid. — Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.

Habana. — Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

VENTA AL POR MAYOR EN

Barcelona. — Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

A todos estos medicamentos acompaña un extenso prospecto. — Certifican con gran elogio la bondad de estos medicamentos los doctores y catedráticos de Medicina señores Campá, Amalio Gimeno, Magraner, Candela, Moliner, Guzman, Batllés, Aguilar, etc.

De venta en Valencia, botica del Dr. Aliño; Madrid, al por mayor, Melchor García; Barcelona, Formiguera, Vidal y Ribas, Bofill y Ferrer. Al por menor, en todas las boticas de importancia.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Melgar de Abajo (Valladolid); dotacion 150 pesetas por la asistencia á 44 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 22 de Enero.

— La de médico-cirujano de Bodonal (Badajoz); dotacion 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 de Enero.

— La de médico-cirujano de Rozas de Puerto-Real (Madrid); dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las igualas con los vecinos pudientes se calculan en unas 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 de Enero.

— La de médico-cirujano de Contreras (Búrgos); dotacion 400 pesetas y casa para vivir por la asistencia á las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes, de los que percibirá, además del igualatorio, una carga de leña de cada uno. Las solicitudes hasta el 24 de Enero.

— La de médico-cirujano de Presidio de Andarax (Almería); dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

— La de médico-cirujano de Picazo (Cuenca). Dotacion 750 pesetas. Hasta el 26 del actual.

— La de idem id. de Puebla del Príncipe (Ciudad-Real). Dotacion 500 pesetas y 1.250 por las igualas. Hasta el 28 del actual.

— La de idem id. de Albatana (Albacete). Dotacion 999 pesetas. Hasta el 26 del actual.

— La de idem id. de Alcolecha (Alicante). Dotacion 500 pesetas. Hasta el 12 de Febrero.

— La de idem id. de Pobladora de Pelayo García (Leon). Dotacion 250 pesetas. Hasta el 30 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Hervieux. — Dos tomos de 700 páginas. — Se vende al precio de 45 pesetas en esta Administracion.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

TRATADO DE PATOLOGIA MEDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la direccion del Dr. Ziemssen, profesor de Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina.—Cuaderno tercero.

Esta obra se publicará por cuadernos de 160 páginas.

Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España.

Puntos de suscripcion: En esta Administracion.

RESEÑA DEL CUARTO EJERCICIO

DEL

INSTITUTO DE TERAPEUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por

DON FEDERICO RUBIO Y GALLI, EXCMO. SR. D. RAFAEL ARIZA Y ESPEJO, D. SERAFIN BUISEN, D. EUGENIO GUTIERREZ Y D. ANTONIO MARTINEZ ANGEL.

Consta de 600 páginas y 12 figuras grabadas y cromolitografiadas.— Puede adquirirse en las principales librerías y en casa del administrador, D. Joaquín García del Busto, calle de Fuencarral, núm. 104, 2.º derecha, al precio de 7 pesetas.

ONCOLOGIA

Ó TRATADO ELEMENTAL

DE LOS NEOPLASMAS

POR

D. LUIS COMENGE

CON UN PRÓLOGO DEL DR. D. AURELIANO MAESTRE-DE SAN JUAN, CATEDRÁTICO DE HISTOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Esta obra se publica por cuadernos de 112 páginas. El segundo cuaderno consta de 136 y un precioso cuadro litografiado referente á la clasificación histológico-clínica de los neoplasmas. Precio de cada cuaderno

2 pesetas

Se han publicado ya dos cuadernos. Toda la obra formará un tomo de 800 páginas próximamente.

De venta en la librería de D. Nicolás Moya, Carres, 8, y en la de D. Juan J. Menendez, Atocha, 29, Madrid.

TRATADO DE MATERIA MEDICA

POR EL

DR. J. B. FONSSAGRIVES

traducida, anotada y precedida de una introducción terapéutica, por

D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 500 grabados y una introducción del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Se ha repartido el cuaderno 7.º

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Montera, 24.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

ESTUDIOS DE TERAPEUTICA GENERAL Y ESPECIAL con aplicación á las enfermedades más frecuentes, por el doctor A. Lulon, traducido por D. Miguel Setjar, anotado y con un prólogo por el Dr. D. Narciso Carbó de Aloy.

Se vende al precio de 9 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla, haciendo directamente los pedidos á esta Administracion, por 7 pesetas en Madrid y 7,50 en provincias.

TRATADO DE PATOLOGIA INTERNA Y TERAPEUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía.

Se ha repartido el cuaderno 15.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administracion.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edición francesa y considerablemente aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia Municipal y del Registro Civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 14 al precio de 2 pesetas cada uno.

Puntos de suscripcion.— En esta Administracion.

TRATADO DE ANALISIS QUIMICA CUALITATIVA, por Remigio Fresenius, vertido al castellano de la última edición alemana, y adicionada con multitud de notas referentes á la higioquímica, histoquímica, patoquímica, químicas terapéuticas, legal, toxicológica, etc., por D. Vicente Peset, con numerosas figuras intercaladas en el texto y una lámina cromolitografiada sobre análisis espectral. Esta obra constará de un tomo en 4.º de 700 á 800 páginas. Se repartirá por cuadernos de 64 páginas al precio de una peseta.— De venta en las principales librerías. Se han repartido los cuadernos 9 y 10.

ESTUDIO ACERCA DEL COLERA MORBO ASIATICO

SEGUIDO DE ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES RELATIVAS A SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

Precio, 4 reales.— Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

MOSÁICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interés, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

PUNTOS PARA UNA MEMORIA MEDICO-TOPOGRAFICA de Egea de los Caballeros, por D. Agustín Ibañez y Zanguas, Dr. en Medicina y Cirugía.

Obra premiada con medalla de oro por la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Hállase de venta en la Administracion de este periódico y en casa del autor, Estébanes, 4, (Zaragoza), al precio de 2,50 pesetas en toda España.



BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO
DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Esta BIBLIOTECA, bien conocida ya y generalmente apreciada, cuenta ocho años de existencia y va á comenzar el NOVENO.

Publícase en *beneficio exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, siendo el pensamiento que la inspirara el de suministrarles, *por el coste de la edicion*, los mejores libros extranjeros que vean la luz pública.

El número de páginas que corresponde al año es el de 2.000, divididas en tomos más ó menos abultados, en 8.º mayor y de letra compacta. El número de tomos que resulte será variable segun el número de grabados y las láminas que lleven las obras.

Pregonan la importancia de las publicadas hasta el día, por una parte, los respetables nombres de sus autores, bien conocidos en todos los países, y por otra, la rapidez con que se han agotado la mayor parte de ellas, no obstante su numerosa tirada. De la importancia, pues, de las sucesivas responden con sobrado fundamento las anteriores.

De la parte material de la BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO, solamente diremos que hay muy pocas publicaciones que la excedan en mérito: la belleza de sus caracteres, la claridad y limpieza de la impresion, y el esmero en los grabados y láminas, nada dejan que desear al más escrupuloso en esta clase de trabajos. Sin embargo, no por eso dejaremos en nuestro propósito de mejorar, hasta donde nuestras fuerzas alcancen, las condiciones

materiales de las obras que ofrecemos á nuestros suscritores.

El precio de suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO MEDICO y por el coste que la edicion tiene*, es condicion precisa, para suscribirse á ella, la de estar suscrito tambien al periódico.

Para arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, es de suma importancia que, los que siéndolo á EL SIGLO MÉDICO deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen inmediatamente.

Igualmente esperamos que los profesores que piensen suscribirse **por primera vez** á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA, formalicen la suscripcion sin tardanza.

Dentro de breves días pondremos á la venta la obra COMPLETA del señor ERICHSEN

La Ciencia y el Arte de la Cirugía

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

SPILLMAN.....	<i>Manual del diagnóstico médico.</i>
POLITZER.....	<i>Tratado de enfermedades del oído.</i>
PANZETTA.....	<i>Tratado de operaciones quirúrgicas.</i>
BARTELS.....	<i>Tratado de enfermedades de los riñones.</i>
STRUMPELL.....	<i>Tratado de patología especial y terapéutica de las enfermedades internas.</i>

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á **D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.**

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.